

Taller  
Introducción a la Biblia  
Para  
Comunidades Cristianas



**José Johnson Mardones**  
2004

## Contenido

### **Introducción.**

#### **1º Encuentro: ¿Qué es la Biblia?**

- a) El mensaje de la Biblia
- b) La lectura de la Biblia hoy
- c) Nuestro taller

#### **2º Encuentro: Los libros de la Biblia.**

- a) La Biblia Hebrea
- b) La Biblia Griega
- c) La Biblia Cristiana.
- d) Los libros apócrifos.

#### **3º Encuentro: La Biblia, libro inspirado.**

- a) Los libros sagrados.
- b) La Inspiración
- c) Los pasos de la Inspiración.
- d) Consecuencias de la Inspiración.

#### **4º Encuentro: Las versiones de la Biblia.**

- a) Las lenguas bíblicas.
- b) ¿Cómo se escribió la Biblia?
- c) El texto bíblico.
- d) Las traducciones.
- e) Traducciones al castellano

#### **5º Encuentro: ¿Cómo leer la Biblia?**

- a) Actitudes básicas.
- b) Métodos de lectura
- c) Finalidad de la lectura bíblica.

#### **6º Encuentro: La interpretación de la Biblia hoy**

- a) Objetivo de la interpretación de la Biblia
- b) Lo que los autores escribieron

- c) Lo que quisieron decir los autores
- d) Lo que Dios quiso comunicar

**7º Encuentro: relecturas de la Biblia.**

- a) Un viejo método
- b) Jesús, Maestro de relectura bíblica
- c) ¿Por qué es posible hacer relectura bíblica?
- d) Claves para una buena relectura bíblica

**8º Encuentro: Orar con la Biblia.**

- a) La oración del Pueblo de Dios.
- b) Beneficios de orar con la Biblia.
- c) Los pasos de la oración.

**9º Encuentro: Jesús de Nazareth y los Evangelios**

1. La experiencia de Jesús.
  - a) Marco histórico.
  - b) La vida de Jesús.
2. De Jesús a los evangelios.
  - a) De la predicación oral a los evangelios.
  - b) Qué es un evangelio.
3. Claves de lectura.

**10º Encuentro: Los escritos del Nuevo Testamento.**

1. Sentido del Nuevo Testamento.
2. Fecha y lugar.
3. Esquema y contenido.
  - a) Evangelios sinópticos.
  - b) Corpus Paulinum.
  - c) Corpus Joannicum.
  - d) Otros escritos.

**A manera de conclusión.**

### **Apéndices**

1. Primera página del Libro del Génesis (Bereshit) en Hebreo.
2. El papiro más antiguo del Evangelio.
3. Texto en griego del Evangelio de Mateo.
4. Israel en el Antiguo Testamento.
5. Palestina en el Nuevo testamento.
6. Principales documentos del Magisterio de la Iglesia sobre el canon de la Biblia.

### **Bibliografía.**

## Introducción

El presente taller se realizó por primera vez en la Comunidad Cristiana Cristo Liberador, de la población Villa Francia de Santiago, durante el año 1999. Los apuntes entregados durante este taller fueron el núcleo del texto que hoy presento. El éxito y el interés mostrado durante este primer taller hicieron surgir la idea de rediseñar el material y presentarlo en formato adecuado para acompañar a las Comunidades Cristianas en un primer acercamiento a la Biblia.

El objetivo primero es entregar herramientas que permitan acercarse a la Biblia sin miedo, con la claridad necesaria para leer en ella y descubrir la palabra de Dios, viva y actuante en nuestra vida y nuestra historia, hoy como siempre. Por ello, se ha preferido entregar una visión panorámica del texto bíblico, antes que abordar temas específicos, así como también aquellos datos que permitan un mayor conocimiento de la Biblia, orientado a la vida y trabajo de las comunidades, particularmente de los laicos, obviando aquellos que se enfocan más a un estudio académico de la Biblia. La motivación es principalmente pastoral.

Existen otros textos buenos para un acercamiento a la Biblia, enfocados principalmente en temas específicos, en el análisis por bloques o la reflexión directa de los textos. En el presente taller se ha privilegiado la entrega de elementos, diríamos, más técnicos, que permitan una comprensión más profunda del texto sagrado, apoyado en los avances que el estudio de la Biblia ha tenido durante estos años, y que buscan una comprensión más crítica de los textos y una interpretación más comprometida.

Las unidades están desarrolladas de manera que sirvan de guía para un encuentro, yendo de lo más básico, como los nombres de los libros y su orden, a lo más profundo, como la interpretación de los textos, las relecturas de la Biblia, la oración, etc. La idea es realizar en cada reunión una parte expositiva del tema principal y una dinámica de trabajo para realizar con el grupo, aplicando los elementos analizados al trabajo y la vida, además de iniciar comunitariamente la lectura e interpretación de la Biblia.

Espero sinceramente que este material aporte a un mayor conocimiento del libro del Pueblo de Dios, y por ello, de un mayor compromiso de las comunidades con el Evangelio, alimentado en la palabra de Dios, en la oración y la vida comunitaria.

Fraternalmente, Paz y Bien.

José Johnson Mardones  
[josejohnsonm@yahoo.es](mailto:josejohnsonm@yahoo.es)

## 1º Encuentro: ¿Qué es la Biblia?

La Biblia es quizás el libro más leído de toda la historia. Pueblos, hombres y mujeres muy distintos entre sí han bebido en sus páginas, buscando en ellas una guía segura para sus vidas, el rostro de Dios caminando por sus vidas y su historia. Los cristianos hemos recibido este libro de manos del pueblo judío, que le dio origen. Particularmente los católicos tenemos un gran desafío al acercarnos hoy a la Palabra de Dios. Por muchos años hemos permanecido lejos de ella y hoy se nos invita a tomarla en nuestras manos y leerla con confianza, mirando como en un espejo nuestro propio caminar, lleno de grandezas y debilidades, donde se manifiesta el rostro de un Dios que se ha hecho uno con nosotros, cuya mayor expresión la encontramos en Jesús de Nazareth, el Hijo de Dios.

En este taller, iremos conociendo paso a paso este libro santo. Junto con la lectura comunitaria de algunos textos, iremos compartiendo elementos de apoyo, que nos irán ayudando a navegar por ese mar inmenso que es la Biblia, sin perdernos, pues estaremos equipados con una buena brújula que nos ayudará a no perder el norte, para así llegar a puerto.

Pero antes de comenzar en este camino, es necesario preguntarse: ¿Qué es la Biblia?. La respuesta pudiera parecer obvia para muchos: “es la Palabra de Dios”, pero ¿qué significa eso para nosotros hoy? Es lo que nos iremos respondiendo en el transcurso de este taller.

### **a) El mensaje de la Biblia**

El término Biblia viene del griego “Biblós” , que significa “libro”, pero en su forma plural, es decir, “los libros”. Estamos pues, delante no de un libro, sino de una gran biblioteca, la biblioteca del Pueblo de Dios. En esta Biblioteca podemos encontrar muchas cosas, las que pueden ser abordadas desde distintos puntos de vista. Por ejemplo :

- **Historia.**

La Biblia nos cuenta la historia de un pueblo concreto, el pueblo de Israel, y de su caminar de siglos, de sus orígenes, de sus luchas, de sus éxitos y fracasos, y principalmente de cómo este pueblo descubrió que detrás de sus luchas estaba el rostro de Dios que caminaba con ellos, más aún, era Dios mismo quien los liberaba para hacer de ellos un pueblo libre, su pueblo, el pueblo de Dios ( ver Ex.3, 7-10).

- **Alianza.**

Es uno de los temas centrales de la Biblia. La alianza entre Dios y su pueblo, pueblo lleno de infidelidades, de constantes alejamientos y retornos, pueblo testigo también de un Dios que permanece siempre fiel, a pesar del pecado de sus siervos. Alianza que tiene su punto culmine en Jesús de Nazareth, el Hijo de Dios que cumple la Antigua Alianza y realiza una Nueva y Eterna Alianza, sellada con su sangre.

- **Encuentro.**

La Biblia no es sólo un libro que cuenta hechos del pasado, sino el encuentro con un Dios personal, vivo y actuante también hoy, en nuestra vida y nuestra historia como pueblo, liberándonos hoy de todas nuestras esclavitudes y opresiones. Es el rostro del Dios de Jesús el que las Escrituras dejan ver al que lee con un corazón abierto.

- **Conversión.**

La Biblia no se limita simplemente a contar lo que otros vivieron con Dios, sino a provocar la conversión del lector o del oyente, tal como dice en las últimas páginas del Evangelio de San Juan: *“Jesús hizo en presencia de sus discípulos muchos signos que no han sido descritos en este libro. Éstos han sido escritos para que crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo tengan vida en su nombre”* (Jn. 20, 30-31). Así, los autores sagrados pretenden llamarnos a un cambio de vida, a volver nuestros

ojos hacia Dios y enderezar nuestros pasos hacia Él. La lectura de los textos no puede dejarnos indiferentes.

- **Vida.**

Todo el largo camino del pueblo de Israel, y de la Iglesia, no es sino una constante invitación a una vida verdadera, plena, feliz. Tal vida no puede lograrse lejos de Dios o contra su voluntad. Por ello es también una denuncia de todo lo que se opone a la vida, particularmente de los más pobres, un rechazo abierto y claro a las injusticias y opresiones, al egoísmo. El Dios de la Vida se nos revela en las Escrituras como el Dios de los Pobres y Marginados, encarnado en Jesús, el hijo del carpintero.

Hay muchos otros aspectos que se pueden considerar, estos son sólo algunos de los más importantes. La lectura de los textos mismos irá abriendo nuevos temas a nuestra reflexión.

### **b) La lectura de la Biblia hoy**

La lectura de la Biblia nos presenta una inquietud básica: ¿Cómo podemos descubrir su mensaje?, ¿Cómo podemos estar seguros de interpretarla correctamente? y más allá de esto ¿Cómo hacer vida el mensaje que la Biblia nos trae?. Frente a esto podemos caer en dos visiones equivocadas de la lectura de la Biblia, muy comunes por cierto entre los cristianos de hoy. La primera es la de creer que la Biblia es un libro muy complicado, que requiere años de estudio para poder captar su mensaje, para lograr entender “algo” de lo que ella dice. Sería entonces, un libro para estudiosos, para sacerdotes y religiosos, pero no para el pueblo común. La segunda es contraria a la primera. Según algunos, para leer la Biblia no se necesita ninguna ayuda, ni siquiera la de la Comunidad, pues el Espíritu Santo revelaría a cada creyente el mensaje que la Biblia tiene para él. Así, cualquier interpretación es válida y todo intento por iluminar la lectura con elementos de apoyo sería un acto de desconfianza en el Espíritu Santo, un impedimento a la libertad del lector y a la acción del Espíritu en él.

Ambas visiones han hecho mucho mal a la Iglesia. Desde dos puntos de vista distintos han logrado alejar al pueblo sencillo de los textos sagrados,

han permitido que la Biblia se preste para todo tipo de interpretaciones, justificando con ella incluso la opresión, la injusticia y la muerte. El resultado es que muchos miran hoy la Biblia con lejanía, con recelo e incluso con un abierto rechazo. Se nos impone una doble tarea para hacer que la Biblia vuelva a ser el libro del pueblo de Dios, lugar de encuentro entre Dios y su pueblo.

Debemos considerar que de la Biblia a nosotros hay alrededor de dos mil años de distancia de los textos más próximos y tres mil de los más antiguos. Sumemos a eso el hecho de haber sido escritos en épocas distintas, en una cultura, una lengua y un mundo muy diferente al nuestro. Ello impone un conocimiento mínimo de la cultura de Medio Oriente antiguo, de su forma de expresarse, de escribir y de ver la vida. Es cierto y ningún cristiano lo negaría, que el Espíritu Santo ilumina la lectura del creyente, pero es también cierto que el Espíritu no fomenta la flojera, sino una verdadera búsqueda y afán por aprender. Un signo de verdadera iluminación del Espíritu es la inquietud por descubrir el verdadero sentido de los textos y una apertura para recibir todas las ayudas necesarias para lograrlo.

Con todo, es importante que no olvidemos lo esencial. Lo principal no es saber mucho de Medio Oriente o conocer los libros como la palma de la mano, sino abrir el corazón para que la Palabra de Dios nos renueve y nos haga descubrir su presencia en el hoy de nuestra vida, en nuestra historia, en nuestras luchas y esperanzas, en las Comunidades Cristianas que hoy caminan tratando de permanecer fieles a Dios, en los pobres y sencillos que nos revelan su rostro. Si los elementos de apoyo no nos llevan a eso, todo el trabajo de estudio habrá sido en vano.

### **c) Nuestro taller**

Es por todo lo anteriormente dicho que resulta necesario un taller bíblico y no sólo un curso. Es necesario no sólo entregar elementos de apoyo a la lectura, sino leer juntos los textos y descubrir en ellos el mensaje de Dios para nosotros. Nuestro taller pretende ambas cosas. Junto con entregar elementos de apoyo iremos leyendo juntos la Palabra de Dios, compartiendo

las inquietudes y temores, dándonos luces unos a otros que nos permitan avanzar en este hermoso camino.

En los elementos de apoyo también hemos hecho una opción. Hemos privilegiado los elementos que ayuden más directamente a una lectura de la Biblia que sea provechosa y comprometida, obviando muchos datos que pueden ser muy interesantes, pero distraen de lo que es principal. Estos elementos irán desde lo más básico, como los nombres de los libros de la Biblia o la forma de citar un texto, hasta la reflexión en torno a temas que requieren especial atención hoy, tal como con la entrega de criterios de interpretación que nos permitan actualizar el mensaje de la Biblia a nuestro tiempo y lugar, en nuestras casas y nuestros trabajos, en la vida personal y comunitaria.

Que Dios bendiga nuestros esfuerzos por acercarnos a El, que envíe su Espíritu sobre nosotros para que nuestro trabajo de fruto, para bien nuestro y de nuestra comunidad.

## 2º Encuentro: Los libros de la Biblia.

Habíamos dicho en nuestro primer encuentro que la Biblia era una gran biblioteca, más que un solo libro. Ella contiene muchos libros diversos entre sí, pero con una característica común: han sido inspirados por el Espíritu Santo y contiene la Palabra de Dios. Los católicos compartimos estos libros con los protestantes, los ortodoxos, los judíos y las demás confesiones cristianas. Es una sola Biblia la que todos aceptamos como Palabra de Dios, aunque ordenada de distinta manera y en distintas traducciones. De esto nos pueden nacer las siguientes preguntas: ¿Cómo llegaron los judíos a descubrir qué libros eran inspirados y cuáles no?, ¿Cómo definió la Iglesia su lista de libros?, ¿Existen otros libros inspirados aparte de éstos? La respuesta a estas preguntas no resulta fácil, pero es necesario hacer el intento y lo iremos haciendo a medida que nuestro taller avance.

Primero que nada, debemos decir que la lista de libros de la Biblia se llama “canon”. Esta palabra deriva del término griego “Kanón”, que significa “caña” y se trataba de una caña para tomar medidas en las construcciones. De ahí pasó a significar la norma a la que debe adecuarse algo. Es por ello que los libros de la Biblia son “canónicos”, es decir, que a ellos debe adecuarse la vida de los cristianos. También la lista de los santos se llama “canon” y la acción de inscribir a alguien en esta lista “canonizar”, ya que ellos son un referente para nuestra vida de fe.

Existen principalmente tres “cánones” de la Biblia. El canon más antiguo es el hebreo, luego el griego y por último el canon cristiano. Comenzaremos por analizar el canon hebreo.

### a) **La Biblia Hebrea**

El canon de la Biblia hebrea fue fijado por los judíos de Palestina a principios de la era cristiana y es el usado hasta hoy por los judíos de todo el mundo y también por los protestantes y las sectas (Testigos de Jehová, Mormones, etc). Contiene sólo los libros escritos en hebreo y está dividido

en tres secciones : La Ley, Los Profetas y los Escritos. Los libros son designados con las primeras palabras del texto, tal como sucede hoy con los documentos de la Iglesia.

*La Ley (Torá)*

- Génesis (“En el principio...”)
- Éxodo (“Estos son los nombres...”)
- Levítico (“Llamó Yahveh a Moisés...”)
- Números (“En el desierto...”)
- Deuteronomio (“Estas son las palabras...”)

*Los Profetas (Nebiím)*

(Profetas anteriores)

- Josué.
- Jueces.
- Samuel 1-2.
- Reyes 1-2.

(Profetas posteriores)

- Isaías.
- Jeremías.
- Ezequiel.
- Los doce (Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahúm, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías y Malaquías)

*Los Escritos (Ketubim)*

- Salmos o “alabanzas”.
- Job.
- Proverbios.
- Rut.
- Cantar de los Cantares.
- Eclesiastés (*Qohelét*).
- Lamentaciones.
- Ester.
- Daniel.
- Esdras - Nehemías.
- Crónicas 1-2.

## b) La Biblia Griega

En el siglo III a.c. se tradujo la Biblia del hebreo al griego, para ser leída por los judíos dispersos por el mundo que ya habían olvidado su lengua natal. Esta versión es conocida como “Los setenta” y gozó de gran estima entre los judíos hasta el siglo I d.c. En ella leyeron los autores del Nuevo Testamento, los Padres de la Iglesia, desplazada luego al escribirse la traducción latina de san Jerónimo llamada “vulgata”, que a su vez sería la traducción oficial de la Iglesia hasta el Concilio Vaticano II. Divide los libros en dos secciones: “Legislación e Historia” y “Poetas y Profetas”. De esta versión tomó la Iglesia el canon del Antiguo Testamento. Contiene todos los libros del canon hebreo más los libros escritos por los desterrados a Babilonia (Deuterocanónicos = Segundo canon). Se le llama “canon largo”.

### **Legislación e Historia**

#### *Pentateuco (cinco rollos)*

- Génesis.
- Éxodo.
- Levítico.
- Números.
- Deuteronomio.
  
- Josué.
- Jueces.
- Rut.
- Libros de los reinos.
  - I - II = Samuel 1-2.
  - III - IV = Reyes 1-2.
- Paralipómenos (*cosas omitidas*)
  - Crónicas 1-2.
  - Esdras I (apócrifo).
  - Esdras II ( Esdras-Nehemías).

- Ester (con fragmentos sólo en griego).
- Judit.
- Tobías.
- Macabeos 1-2.
- Macabeos 2-3 (apócrifos).

### **Poetas y profetas.**

- Odas (Salmos).
- Proverbios de Salomón.
- Eclesiastés.
- Cantar de los Cantares.
- Job.
- Sabiduría de Salomón.
- Sabiduría de Sirac (Eclesiástico).
- Salmos de Salomón (apócrifo).
- Los doce Profetas (*Dodecaprofetón*).  
(Oseas, Amós, Miqueas, Joel, Abdías, Jonás, Nahúm, Habacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías y Malaquías).
- Isaías.
- Jeremías.
- Baruc (Baruc 1-5).
- Lamentaciones.
- Carta de Jeremías (Baruc 6).
- Ezequiel.
- Susana (Daniel 13)
- Daniel (Daniel 1-12) (con fragmentos sólo en griego).
- Bel y el dragón (Daniel 14).

### **c) La Biblia Cristiana.**

El canon cristiano se comenzó a formar a mediados del siglo II d.c., estando ya escritos todos los libros del Antiguo y Nuevo Testamento. En los textos del Nuevo Testamento aún se reflejan las dudas en cuanto a los libros que componen el canon, ya que se citan palabras que no aparecen en

ninguno de los libros conocidos (ver Mt. 2, 24; Hechos 20, 35; 2 Cor. 6,14; etc.) o bien son libros que luego no fueron aceptados como inspirados (ver Judas. 14) . Las primeras listas que se conocen son del siglo II, y los primeros listados oficiales son de los concilios de Hipona (393) y Cártago (419), lista que será repetida sin variaciones por el concilio de Florencia (1441) y el de Trento (1546), cerrándose en este último concilio el canon de los libros inspirados aceptados por la Iglesia, de una vez y para siempre.

Concientemente he llamado a este canon “cristiano”, aún teniendo presente lo dicho sobre los libros que los protestantes no aceptan como inspirados. Lo he hecho así, porque la tradición de la Iglesia antes de la reforma protestante da fe unánimemente de esta lista, aceptada aún hoy por los ortodoxos y demás Iglesias cristianas, excepto los protestantes. Incluso ellos hoy en día, prefieren poner los libros deuterocanónicos (del segundo canon) al final del Antiguo Testamento. Dichos libros están anotados en esta lista entre corchetes.

Si bien la autoridad del Magisterio y de la Tradición de la Iglesia han definido con claridad la lista de los libros, no ha ocurrido lo mismo con su orden, y es por ello que en algunas ediciones se prefiere el orden Hebreo (Ley, Profetas, Escritos) y en otras el Griego (Legislación e Historia, Poetas y Profetas). El orden y división que damos a continuación es el más común hoy, aunque en algunos libros haya diferencia en su ubicación entre una edición y otra.

Los cristianos dividimos los libros de la Biblia en dos grandes secciones: el Antiguo y el Nuevo Testamento. Todo el Antiguo Testamento comprende los libros escritos por el pueblo judío y recibidos de él como Palabra de Dios. Esos libros preparan y anuncian la venida de Cristo y la Nueva Alianza sellada por Él. Los libros del Nuevo Testamento fueron escritos por los apóstoles u otros cristianos de su generación y nos hablan de la vida y misterio de Jesús de Nazareth, el Hijo de Dios. Los cristianos recibimos ambos testamentos como Palabra de Dios para nuestra vida.

## **I. ANTIGUO TESTAMENTO.**

### **El Pentateuco.**

- Génesis.
- Éxodo.
- Levítico.
- Números.
- Deuteronomio.

### **Los libros Históricos.**

- Josué.
- Jueces.
- Rut.
- Samuel 1-2.
- Reyes 1-2.
- Crónicas 1-2.
- Esdras.
- Nehemías.
- [Tobías].
- [Judit].
- [Ester] (algunos fragmentos).
- [Macabeos 1-2].

### **Los libros Poéticos y Sapienciales.**

- Job.
- Salmos.
- Proverbios.
- Eclesiastés.
- Cantar de los Cantares.
- [Sabiduría].
- [Eclesiástico].

### **Los libros Proféticos.**

- Isaías.
- Jeremías.
- Lamentaciones.
- [Baruc].
- Jonás.
- Miqueas.
- Nahúm.
- Habacuc.

- Ezequiel.
- [Daniel] (algunos fragmentos).
- Oseas.
- Joel.
- Amós.
- Abdías.
- Sofonías.
- Ageo.
- Zacarías.
- Malaquías.

## II. EL NUEVO TESTAMENTO.

### **Históricos**

- Evangelio según San Mateo.
- Evangelio según San Marcos.
- Evangelio según San Lucas.
- Evangelio según San Juan.
- Hechos de los Apóstoles.

### **Cartas Paulinas.**

- A los Romanos.
- A los Corintios 1-2.
- A los Gálatas.
- A los Efesios.
- A los Filipenses.
- A los Colosenses.
- A los Tesalonicenses 1-2.
- A Timoteo 1-2.
- A Tito.
- A Filemón.
- A los Hebreos.

### **Cartas Católicas.**

- De Santiago.
- De San Pedro 1-2.
- De San Juan 1-2-3.

- De San Judas.

### **Profecía.**

- Apocalipsis.

En total, la Biblia cristiana tiene 73 libros, 46 del Antiguo Testamento y 27 del Nuevo, excepción hecha a la Biblia protestante que tiene algunos libros menos, tal como se ha dicho más arriba. Estos son los libros que los cristianos aceptamos como Palabra de Dios, es decir, como inspirados por el Espíritu Santo y, por lo tanto, como norma segura de nuestro actuar, camino a la casa del Padre.

#### **d) Los libros apócrifos.**

“Apócrifo” significa “escondido” y se llama así a los libros que no fueron incluidos en el Canon Bíblico. Así, para los judíos y protestantes, nuestros libros “deuterocanónicos” son apócrifos. Existen apócrifos del Antiguo y Nuevo Testamento. Algunos de ellos son muy fantasiosos o alteran los textos y por ello no fueron reconocidos como inspirados. También es necesario decir que contienen datos interesantes que no conocen por otra fuente y ello ha hecho que se les consulte hasta hoy. Pero es necesario recordar que dichos libros no son inspirados, no son Palabra de Dios, sino que libros comunes y corrientes de la época bíblica y posterior.

El significado de la inspiración de los Libros Sagrados será el tema de nuestro próximo encuentro.

### 3º Encuentro: La Biblia, libro inspirado.

Habíamos dicho en nuestro encuentro anterior que la Biblia es la colección de los libros inspirados por el Espíritu Santo. Pero ¿Qué significa en concreto el que estos libros sean “inspirados”? ¿Qué consecuencias tiene esto? ¿Existen otros libros inspirados aparte de la Biblia?. Para aclarar un poco esto, me parece interesante analizar primero qué significa que un libro sea sagrado y que sea inspirado, en qué lo diferencia esto de otros textos similares.

#### a) Los libros sagrados.

Todas las religiones tienen sus libros sagrados. Sagrado significa algo “separado”, distinto a lo demás, valioso e importante. En cuanto a libros, podemos decir que son sagrados todos aquellos libros que son importantes para un grupo de personas. Toda comunidad necesita de textos a los cuales referirse, que señalen con claridad el estilo de vida, los valores y las prácticas que guían su actuar. Eso son, en suma, los libros sagrados.

Entre los libros sagrados el más conocido, aparte de la Biblia, podría ser el Corán, libro sagrado de los musulmanes, la segunda religión más numerosa del planeta. Pero aparte de él existen muchos otros textos considerados como sagrados. Así por ejemplo la Regla de San Francisco será un texto sagrado para los Franciscanos, los Ejercicios Espirituales de San Ignacio para los Jesuitas, la historia de nuestra comunidad cristiana para nosotros y, a otros niveles, la Constitución Política para un país o un diario de vida pueden considerarse textos sagrados, ya que son valiosos y van marcando el caminar de grupos o personas.

La Biblia es el libro sagrado de judíos y cristianos, es decir, un libro distinto a los otros, valioso e importante para nuestro caminar como comunidades y personas creyentes. En ella han leído cristianos de todos los tiempos y seguirán leyendo en los siglos futuros, es pues el “Libro de los libros”, el más leído, más comentado y más veces publicado, en todas las lenguas habladas en el planeta, incluso el esperanto (supuesto idioma universal inventado en las Naciones Unidas) que nadie habla.

## b) La Inspiración

Pero además de esto, cristianos y judíos afirmamos que la Biblia posee una cualidad única entre todos los libros de la tierra, es inspirada por Dios, escrita bajo la guía del Espíritu Santo. La misma Biblia da testimonio de esta verdad en un texto muy claro:

“Ante todo, tengan presente que ninguna profecía de la Escritura puede interpretarse por cuenta propia, porque nunca profecía alguna ha venido por voluntad humana, sino que *hombres movidos por el Espíritu Santo, han hablado de parte de Dios*”

(2Pe. 1, 20-21)

De este texto se desprenden varias cosas importantes. Por ahora centraremos nuestra atención en las últimas palabras del texto. De ellas podemos deducir que los libros de la Biblia han sido escritos por....

### “Hombres...”

La Biblia es Palabra de Dios, pero escrita por hombres y mujeres muy humanos, en lenguaje humano, condicionados por su cultura, conocimiento y capacidades. Así, los textos de la Biblia están escritos dentro de una cultura que es necesario conocer, en unos modos de expresarse que debemos tener presentes a la hora de analizar un texto. La Biblia no ha caído del cielo, sino que es el fruto del caminar de un pueblo y de su reflexión, todo ello reflejado en los textos de la Biblia.

### “movidos por el Espíritu Santo...”

Los autores sagrados no han escrito sólo por cuenta propia. Detrás de ellos está la acción de Dios mismo, que va iluminando sus mentes para descubrir su paso en la historia, para leer la historia de su pueblo y descubrir en ella la voluntad de Dios, para iluminar el presente con las lecciones del pasado y las esperanzas del futuro, hombres y mujeres abiertos a la acción del Espíritu, que los anima en el camino y en la reflexión. Es por esta luz del

Espíritu por lo que estos libros son verdaderamente Palabra de Dios, y por ello camino seguro para descubrir su rostro.

### **“... han hablado de parte de Dios”**

Pero, ¿Qué es lo que el Espíritu ha inspirado en esos autores?. La respuesta está clara en el texto: han hablado de parte de Dios, para comunicarnos su mensaje de salvación, para descubrirnos su presencia, para hacernos comprender que El nos ama y quiere para nosotros una vida verdadera. Es en este mensaje de Dios donde no cabe error alguno en la Biblia, son sus palabras permanentes y siempre vivas, hablando a cada época de parte de Dios, para conducirnos a Él. Por ello no debe hacernos dudar el hecho de que a veces la Biblia de explicaciones ingenuas de algunas cosas científicas o hable de formas de extrañas a nosotros, pues la Biblia es palabra humana y divina al mismo tiempo. Así como Jesús al hacerse hombre, compartió con nosotros todas nuestras limitaciones, en todo fue igual a nosotros, menos en el pecado y sin dejar de ser Dios, así también la Palabra de Dios escrita en la Biblia se hace igual a nuestra palabra, se “encarna” en una cultura y un pueblo concretos, compartiendo todas sus limitantes, sin dejar de ser por ello Palabra de Dios, verdadera y eterna. ¿Cómo puede pasar esto?. Es un misterio, tal como la Encarnación y toda nuestra fe. Estamos invitados a agradecer a Dios por este don inmenso, porque nos ha amado hasta hacerse uno de nosotros en Jesús, su Palabra (ver Jn.1,1ss)

### **c) Los pasos de la Inspiración.**

El soplo del Espíritu que ha tenido como fruto los textos de la Biblia ha seguido varios pasos antes de llegar al texto definitivo, al texto que hoy tenemos en nuestras manos. Dichos pasos podríamos resumirlos en:

- **Inspiración a vivir.**

Mucho antes de inspirar los textos, Dios inspiró a hombres y mujeres en su vida de cada día, llamándolos a descubrir su rostro y su presencia, caminando a su lado. Es este el primer paso de la inspiración, la inspiración a vivir de una manera diferente, de acuerdo a la voluntad de Dios. Fue el

caminar y el testimonio de creyentes como Abraham, Moisés, Rut o María de Nazareth, los que entusiasmaron a sus cercanos, haciéndolos descubrir a Dios en la vida diaria, en la historia personal y la historia del pueblo.

- **Inspiración a interpretar.**

Con todo, el testimonio solo no basta. Se hace necesario que personas concretas vayan iluminando esos hechos con su palabra, invitándonos a descubrir el fondo de los hechos, su verdadero sentido a los ojos de Dios. Este papel lo cumplieron principalmente los profetas, portavoces de Dios para su pueblo. Ellos acompañan el caminar, mirando los hechos con una profundidad distinta, con una claridad que viene de Dios y que nos permite reconocer sus signos en nuestro hoy.

- **Inspiración a escribir.**

Los creyentes, a veces mucho tiempo después de los hechos, reflexionan sobre su propia vida, sus preguntas, sus esperanzas. A la luz de todo esto “re-leen” los hechos del pasado, descubriendo en ellos un sentido nuevo que ilumina el momento presente. Muchas veces, esta relectura pasa a ser escrita, dando origen así a los primeros textos de la Biblia. Estos mismos textos son objeto de nuevas relecturas, de profundizaciones, cambios y agregados que lo van enriqueciendo. En los textos va entrando la vida del pueblo, sus preguntas y sus sueños, hasta llegar al texto definitivo.

- **Inspiración a leer.**

El mismo Espíritu que inspiró a vivir, que inspiró a interpretar los hechos a la luz de la fe, que inspiró a escribir esta reflexión, inspira hoy a los que nos acercamos a la Biblia, para hacer el mismo recorrido que el pueblo bíblico. También nosotros somos llamados a vivir una historia personal con Dios y como pueblo, a interpretar la vida y la historia en clave de fe, a releer los hechos con un corazón abierto y a transformar nuestro mundo para hacerlo más acorde con la voluntad de Dios.

### d) **Consecuencias de la Inspiración.**

Del hecho de que la Biblia sea libro inspirado, por lo tanto, Palabra de Dios, se deducen algunas consecuencias que es importante señalar, al menos muy brevemente. Ellas nos permitirán tener claridad al acercarnos a los textos bíblicos, pues estas consecuencias hacen de la Biblia un libro único en el mundo.

- **La verdad de la Biblia.**

Si la Biblia es libro inspirado, sus páginas son fuente segura para descubrir a Dios. Como Dios no puede equivocarse, se deduce que la Biblia no puede contener error. A esto se llama “inerrancia”. Pero sabemos que de hecho la Biblia contiene errores ( o por lo menos imprecisiones) sobre muchas cosas, como el origen del mundo, la creación del ser humano, la forma del mundo, la historia, etc. Con respecto a esto es necesario recordar lo dicho anteriormente: la Biblia ha sido escrita por un pueblo concreto y refleja en sus páginas la forma de entender y explicar el mundo de ese pueblo y ese tiempo.

La Biblia no contiene error en la **verdad religiosa** que Dios quiso transmitir, en unos moldes culturales muy concretos. Es esta verdad la que está preservada de error y no los detalles. En la Biblia podemos encontrar con seguridad el verdadero rostro de Dios y su Palabra.

- **La santidad de la Biblia.**

Si la Biblia contiene la Palabra de Dios, es entonces un libro santo. Pero ¿Qué se puede decir de los hechos de violencia, a veces de crueldad, que en ella se cuentan? (ver Jos. 6, 17ss; 7, 26ss, Sal. 137, 8; etc.). ¿O de las acciones poco morales de algunos de sus personajes? (ver Gn. 19, 30ss; 38, 12ss; 1Re. 11, 1ss; etc.). Para aclarar esto es necesario comprender que Dios fue educando a su pueblo poco a poco, hasta llegar a Jesús, quien llevaría la Ley a su perfección (Mt. 5, 17.). Es por ello que algunas cosas que Dios toleraba a los patriarcas, ya no tolerará a los israelitas después del éxodo. Es

como el crecimiento de un niño, a quien se le permiten algunas cosas siendo pequeño pero no cuando ya tiene algunos años.

Con todo, estas normas tienen una enseñanza universal. se hace necesario releerlas a la luz de la enseñanza de Jesús, preguntándose qué opina el Nuevo Testamento de ellas o también, qué se pretendía enseñar con el relato de esas acciones, cuáles son los valores permanentes que ellas representan.

- **La sacralidad de la Biblia.**

La Biblia es un lugar de encuentro con Dios, nos manifiesta su presencia, nos transmite su Palabra. Por ello se le debe respeto y veneración, tanto como al Cuerpo de Cristo presente en la Eucaristía. La Biblia nos un libro más entre otros, sino que un signo real y concreto de la intención de Dios de salirnos al encuentro, de su amor y su cercanía, de lo que ha hecho y hace por nosotros. este respeto no es miedo ni lejanía, sino que respeto lleno de cariño a estos textos que nos revelan el rostro de Dios, hoy como siempre. Me parece bueno cerrar este tema, citando un texto del Concilio Vaticano II en su Constitución Dei Verbum N° 11, que resume muy bien todo lo dicho anteriormente.

*La revelación que la Sagrada Escritura contiene y ofrece ha sido puesta por escrito bajo la **inspiración del Espíritu Santo**. La Santa Madre Iglesia, fiel a la fe de los Apóstoles, reconoce que todos los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento, con todas sus partes, son **sagrados y canónicos**, en cuanto que escritos por inspiración del Espíritu Santo, **tienen a Dios por autor** y como tales han sido confiados a la Iglesia. En la composición de los Libros sagrados, **Dios se valió de hombres elegidos, que usaban de todas sus facultades y talentos**; de este modo, obrando Dios en ellos y por ellos, **como verdaderos autores**, pusieron por escrito todo y sólo lo que Dios quería. Como todo lo que afirman los autores sagrados lo afirma el Espíritu Santo, se sigue que los Libros sagrados enseñan **sólidamente, fielmente y sin error la verdad que Dios hizo consignar para nuestra salvación**.*

La forma como estos textos sagrados han llegado hasta nosotros y sus principales versiones en castellano, será el tema de nuestro próximo encuentro.

## 4º Encuentro: Las versiones de la Biblia.

En nuestro encuentro anterior hemos visto que la Biblia es un libro inspirado. De ahí la importancia de conocer sus textos lo mejor posible. Es por ello necesario llegar al texto sagrado de la forma más directa que se pueda, según la capacidad de cada uno. Pero ¿Cómo podemos llegar a conocer un texto escrito hace tanto tiempo? ¿Cómo estar seguros que el texto que tenemos entre las manos es verdaderamente el escrito “original”, por lo tanto, la Palabra de Dios?. Las páginas siguientes intentarán responder a estas preguntas.

### a) Las lenguas bíblicas.

La Biblia fue escrita en tres idiomas que son extraños a nosotros y que hoy nadie habla de la misma forma que entonces. Estos idiomas son el hebreo, el arameo y el griego. El Antiguo Testamento está escrito en gran parte en hebreo, con algunos textos arameos, además de haber sido traducido completamente al griego en la versión de los “setenta” (ver 2º encuentro: La Biblia Griega). El Nuevo Testamento está escrito íntegramente en griego, aunque sus páginas están llenas de modismos hebreos y arameos, al punto de hacer suponer en muchos casos que los textos han sido traducidos de un original más antiguo escrito en hebreo o arameo.

La forma de expresarse de los pueblos bíblicos es también muy diferente a la nuestra. El lenguaje bíblico está lleno de comparaciones, imágenes y símbolos, más que de ideas o conceptos. Así, por ejemplo, para decir que Dios y el ser humano tenían una profunda comunión al principio de la creación dice: “*Dios se paseaba por el jardín a la hora de la brisa*” (Gén. 3, 8) o para decir que Jesús es igual a Dios dice que “*fue elevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios*”. Por otro lado, el tiempo es señalado con símbolos, más que conceptos. Así las mujeres no van al sepulcro de Cristo “por la mañana”, sino que “*habiendo salido el sol*” (Ver Mc. 16, 2). Estos son sólo algunos ejemplos que nos permiten captar la forma de expresarse en la Biblia, forma que hoy llamaríamos “poética” o, más precisamente “simbólica”.

## **b) ¿Cómo se escribió la Biblia?**

En la antigüedad existían varias formas de escribir, dependiendo de los materiales que se usaran. La Biblia ha llegado hasta nosotros escrita en dos materiales (papiro y pergamino) y en dos formas (rollos y códices).

- **Papiro y pergamino.**

El papiro es un material que se saca de la planta del mismo nombre, haciendo con ella unas hojas sobre las que se escribe, de este material nace el “papel” y fue muy utilizado en Egipto. La hoja de pergamino, en cambio, está hecha con piel curtida de animal, y debe su nombre a la ciudad de Pérgamo, que fue la primera en utilizarlo. Por mucho tiempo, ambos materiales fueron utilizados, ya que el pergamino resultaba muy caro. Con todo, la mayoría de los textos antiguos de la Biblia que hoy tenemos son de pergamino, pues es un material mucho más resistente que el papiro.

- **Rollos y códices.**

La forma de juntar las hojas de papiro o los trozos de pergamino también varió con el tiempo, destacándose dos: el rollo y el códice. Un rollo consistía en unir las hojas una tras otra, enrollándolas luego en un madero por cada extremo. Con el paso del tiempo, el rollo fue quedando en desuso, ya que resulta demasiado incómodo para la lectura y el traslado. Por ello, se comienza a preferir el poner las hojas una sobre otra y unir las por un lado, tal como se hace hoy con los libros. Esto es lo que se llama códice. Con todo, el uso de rollos se conserva hasta hoy, pero sólo con un valor litúrgico y simbólico, sobre todo en la comunidad judía.

## **c) El texto bíblico.**

Primero que nada, debemos decir que no existe un texto original, es decir, un texto firmado por su autor, escrito por él o por su secretario, sino que muchas “familias de manuscritos”, los más antiguos son los famosos rollos encontrados en el mar muerto (Qumram) y datan de los primeros siglos de la era cristiana. Los demás son del siglo II y IX en adelante. Entre

unos manuscritos y otros existen diferencias a veces notables, sobre todo entre los más antiguos. El texto más importante del Antiguo testamento es el llamado “texto masorético” (de “*masora*” = tradición) y data del siglo IX d.c. Fija el texto hebreo definitivo, así como la lista de los libros, agregando en la escritura los signos de las vocales, ya que hasta entonces el hebreo se escribía sólo con consonantes. Es el texto tomado como base hasta hoy para las traducciones del Antiguo Testamento. La misma situación de “familias de manuscritos” se repite en el caso del Nuevo Testamento, agregándose a ello las citas de los autores cristianos del siglo II, los leccionarios antiguos, etc.

Esta visión bastante breve de las “fuentes” del texto bíblico permiten comprender mejor que, cuando leemos la Biblia, estamos frente a una traducción y no al texto “original”, por lo tanto, traducción sujeto a correcciones y mejoras, traducciones buenas y malas que es preciso reconocer, para llegar mejor al texto bíblico y comprender su sentido con más claridad. Por ello, debemos recordar una vez más que no existe la traducción perfecta o ideal, sino que cada una aporta su riqueza y sus debilidades, aportes que es necesario tener en cuenta a la hora de leer.

#### **d) Las traducciones.**

Traducciones de la Biblia han habido muchas. En cada tiempo y lugar, los creyentes han hecho traducciones de los textos sagrados a sus lenguas. No existe la traducción perfecta, sino que cada una aporta su propio estilo y está hecha para un público determinado. Dentro de estas traducciones, tienen un especial prestigio, por su valor histórico, la de los Setenta y la Vulgata. Hablaremos brevemente de cada una.

- **Los Setenta.**

Esta es la primera traducción que se hizo de los textos sagrados. Se le llama de “los Setenta” porque esta versión se realizó en Alejandría a mediados del siglo III, dentro del reinado de Tolomeo II Filadelfo (285-247 a.c.). Según cuenta la historia, a petición del rey fueron enviados desde Jerusalén por el Sumo Sacerdote, 72 sabios (6 de cada tribu), con la misión

de traducir la Torá hebrea al griego, para la famosa biblioteca de Alejandría. Una vez que llegaron se le entregó a cada uno una copia de la Torá. Al finalizar compararon sus trabajos y, según la leyenda, sus traducciones coincidían en todo, dando a entender que dicha traducción es inspirada. La calidad de esta traducción es buena, aunque en muchos casos tiende a aclarar y explicar. Incluye los libros deuterocanónicos.

Su valor histórico es tremendo. Fue ella el “libro de cabecera” de los primeros cristianos. Con ella argumentaban los primeros cristianos para demostrar que Jesús era el Mesías y es en esta traducción griega donde encontraron los términos para expresar el misterio de su fe. Tanto es así que de la totalidad de las citas que el Nuevo Testamento hace del Antiguo (alrededor de 350), el 85% están citadas de los Setenta. Ello ha hecho que aún hoy se discuta entre los cristianos si esta traducción es inspirada o no. Así lo pensaron los cristianos en los primeros tres siglos y así lo cree hoy la Iglesia Oriental. Con todo, no hay duda que son inspirados los textos citados en el Nuevo Testamento y los redactados directamente en griego.

- **La Vulgata.**

En el año 383 el papa Dámaso decide que la liturgia en Roma no se celebre en griego, como hasta entonces, sino en latín, idioma que entendía el pueblo romano. Para ello era necesario contar con una buena traducción de la Biblia en lengua latina. Para ello, encomienda a san Jerónimo, su secretario, esta labor de traducción. Jerónimo traduce directamente del hebreo y no del griego, como se hacía hasta entonces. Traduce obligado los libros deuterocanónicos, pues dudaba de su inspiración. En su traducción busca ser fiel al texto hebreo, logrando en algunos libros muy buenos resultados.

La traducción de san Jerónimo tuvo muy buena acogida y fue muy divulgada (de ahí el nombre de “vulgata” = usada por el vulgo) incluso fuera de Roma. El Concilio de Trento la citará como versión segura para la enseñanza y la predicación. León XIII, en el 1823, sigue recomendando su lectura, pero animando a los biblistas a llegar a las lenguas originales. El Vaticano II pondrá la versión de Los Setenta por sobre la Vulgata,

recomendando que se realicen buenas traducciones en las lenguas habladas, pero partiendo de los idiomas originales. De estas traducciones nos interesan principalmente, y por motivos obvios, las traducciones al castellano. Revisaremos las principales a continuación.

### e) **Traducciones al castellano**

#### **Primeras traducciones.**

El castellano es quizás una de las lenguas que más traducciones de la Biblia ha tenido. Las primeras se realizaron en el siglo XIII, entre ellas destaca la “Alfonsina” ,a “Biblia del alba” (1422-1433), la “Biblia de Ferrara” (1553), la primera versión protestante llamada la “Biblia del oso” (1569) y la “Biblia de Scío”, traducida de la Vulgata Latina. Cabe mencionar también la “Biblia de Petrisco” o de “Torres-Amat”, hecha en 1724-1800. Es interesante hacer este pequeño recorrido histórico por las traducciones, aunque sin entrar en detalles, pues ello ya es materia de estudio y no aporta demasiado a nuestra lectura de la Biblia.

#### **Versiones del siglo XX.**

Parece importante revisar, un poco más en detalle, las traducciones hechas en el siglo XX, ya que muchas de ellas, incluso algunas antiguas, todavía se pueden encontrar entre los cristianos de nuestras comunidades. veamos un poco las más importantes:

- **Nácar-Colugna. (1944)**

Traducción hecha por Eloíno Nácar y Alberto Colugna y editada por la recién creada Biblioteca de Autores Cristianos. Fue la primera traducción moderna hecha a partir de las lenguas originales y no de la vulgata latina. Ello hizo que tuviera un éxito enorme, como lo demuestran las sucesivas reediciones que tuvo hasta 1983. Viene acompañada de notas, pinturas famosas y comentarios. Traduce bastante bien, aunque su lenguaje a veces resulte poco comprensible para los lectores latinoamericanos. Fue la

traducción “de estudio” por mucho tiempo, desplazada sólo con la aparición de la Biblia de Jerusalén.

- **Bover-Cantera..(1947)**

Debido al éxito de la Nacar Colugna, la BAC preparó una nueva traducción, hecha esta vez por el sacerdote José María Bover y el profesor Francisco Cantera. Apareció en Madrid, editada en dos tomos. Está hecha principalmente para estudiantes de Sagrada Escritura, lo que explica la poca difusión que tuvo. Ha sido revisada muchas veces por otros profesores. Tiene el valor de ser una edición bastante exacta de los textos, anotando también las variantes entre unos manuscritos y otros, con buenos comentarios, lo que hace de ella un buen instrumento de estudio, pero no de pastoral, pues se mantiene siempre a un nivel intelectual muy elevado.

- **Juan Straulinger.(1948-1951)**

Sacerdote Argentino-Alemán. Es la primera traducción latinoamericana de los textos sagrados. Publicada en 4 volúmenes, no tuvo mucha difusión.

- **La Sagrada Escritura. (1960-1974)**

Editada por la BAC en nueve volúmenes, seis del Antiguo Testamento y tres del Nuevo. Junto con los textos, trae largos comentarios preparados por profesores en Sda. Escritura de la Compañía de Jesús. La traducción es bastante fiel, aunque su lectura no resulta fácil, siendo su principal valor los comentarios que acompañan al texto.

- **Biblia de Nieto.\_(1961)**

Editada por Ediciones Paulinas y preparada por 15 especialistas en Sda. Escritura, dirigidos por el sacerdote Martín Nieto. Fue traducida directamente de las lenguas originales y a sufrido varias revisiones y modificaciones (por ejemplo, traducir “Yahveh” por “Señor”).

- **Biblia de Ausejo. (1976)**

Editada por Herder (Barcelona) Versión dirigida por el capuchino Serafín de Ausejo. Su traducción es casi literal, aunque dándole siempre sentido a la frase en castellano. es la única traducción castellana que ha provocado otras traducciones. En el año 1968 se publicó una edición del Nuevo Testamento por la Comunidad de Taizé. Su castellano es muy de España, por lo que no se ha popularizado en América Latina.

- **Biblia Regina. (1966)**

Fue editada por la Editorial Regina de Barcelona y realizada por cuatro escrituristas claretianos. Es muy fiel a las lenguas originales y ha sido impresa en varios formatos.

- **Biblia de Jerusalén. (1967)**

Es la versión más famosa, tanto entre católicos como protestantes. La traducción se hizo directamente de las lenguas originales y estuvo a cargo de la Escuela Bíblica de Jerusalén. La traducción fue hecha por dominicos de habla francesa y en francés, a la que siguió una traducción en lengua española hecha por diez especialistas. Las notas y comentarios fueron traducidos de la edición francesa, no así los textos, que en ambos casos han sido traducidos de los originales. Vino a desplazar a la Nácar Colugna en los círculos de estudio e intelectuales. La traducción es bastante buena, aunque con poca belleza de lenguaje. Su principal aporte son las notas, introducciones, comentarios y variantes que trae, lo que hace de ella un buen instrumento para el estudio de la Biblia y la revisión de textos difíciles. Su castellano no es popular, sino intelectual.

### **Versiones pastorales.**

La intención primera de toda traducción de la Biblia ha de ser siempre la de acercar la Palabra de Dios al pueblo, sin renunciar a la belleza del lenguaje. Es esto lo que se le critica a las versiones “cultas”, que pueden ser muy útiles para estudiosos y entendidos, pero que no logran llegar hasta el

pueblo sencillo, que es en definitiva el primer destinatario de la Biblia. La Biblia fue escrita por un pueblo pobre y oprimido, sus textos nos hablan de sus luchas y es por ello que los pobres y sencillos están más “preparados” para comprender el mensaje de la Biblia.

Es esta intención la que ha hecho surgir las llamadas versiones “pastorales” o “populares”, destinadas a la catequesis, la pastoral o, como dice la presentación de la Latinoamericana: “*traducida y presentada para las comunidades cristianas de Latinoamérica y para los que buscan a Dios*”. Tal es el sentido de estas traducciones, de las que veremos las principales.

- **La Biblia para Latinoamérica. (1972)**

O también llamada “latinoamericana”. Esta traducción fue realizada por dos sacerdotes chilenos, Ramón Ricciardi y Bernardo Hurault y ha sido la traducción más difundida en América Latina. Su lectura es fácil y agradable, eliminando los modismos españoles por otros más latinoamericanos (por ej. : vosotros = ustedes), lo que permite una mayor cercanía al texto. En este esfuerzo muchas veces resulta ser poco literal, aunque siempre dentro de lo aceptable. Son particularmente interesantes los comentarios que trae de los textos, los que resultan ser bastante comprometidos y que han provocado revuelo muchas veces en la Iglesia. Su formato y su diagramación varían mucho entre una edición y otra, ediciones que se han ido multiplicando con el tiempo. En 1995 se hizo una revisión del texto, lográndose mejoras importantes, aunque en algunos casos el esfuerzo de aclarar a oscurecido el sentido original del texto. Con todo, es una muy buena traducción, sobre todo para el uso pastoral. Hace algunos años se tradujo al inglés, con el nombre de “La Biblia de las comunidades cristianas”

- **Nueva Biblia Española. (1975)**

Editada por editorial Cristiandad de Madrid. realizada por varios autores. Se le llama “nueva”, porque se ocupan nuevos criterios de traducción. La idea es provocar al lector de hoy la misma reacción que tuvo el lector de hace siglos, traduciendo en un lenguaje moderno que a veces

resulta demasiado adaptado. No pusieron notas a pie de página para no distraer al lector. Trae con buenas introducciones a los libros. Se ha hecho una traducción para América Latina que no ha sido muy difundida.

En 1995 salió una nueva edición editada por Ediciones Mensajero, llamada “Biblia del Peregrino”, que corrige los excesos de adaptación de su antecesora. Es una muy buena versión de la Biblia, editada en diversos formatos, con introducción a los libros y con un diccionario temático muy útil. Existe una versión en tres tomos, con notas y comentarios a pie de página que es una muy buena herramienta para el trabajo bíblico.

- **El libro del Pueblo de Dios. (1981)**

Editada por Edición Paulinas de Buenos Aires. La intención es presentar una versión que sea acomodada al lenguaje latinoamericano. Está tomada de las lenguas originales. Su traducción es muy bella y sus introducciones y notas de gran valor.

- **La Biblia. (1966)**

Editada en Madrid por la “Casa de la Biblia”. Se han hecho bastantes reimpressiones. Su castellano es claro y bello, siendo también una buena traducción. Se ha realizado una versión para América Latina llamada “Biblia de América”, bastante buena, aunque a veces se toma bastantes libertades al traducir un texto, pero conservando siempre el sentido general.

- **Dios habla hoy. (1979)**

En 1966 aparece la versión del Nuevo Testamento (Dios llega al hombre) y en 1979 la Biblia completa (Dios habla hoy). Editada por las Sociedades Bíblicas Unidas (SBU). En esa ocasión se hizo una edición para católicos y otra para protestantes, luego se ha hecho una sola edición ecuménica, con los libros deuterocanónicos al final. Ha sido respaldada por el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM). Es una traducción fácil y en lenguaje latinoamericano, de frases cortas y fáciles de entender. A veces interpreta demasiado al traducir. Viene con introducciones a los libros, con

variantes a pie de página y acompañada de dibujos. En 1994 apareció una edición de “estudio”, es decir, que viene con material de apoyo, tales como mapas, índices y notas explicativas.

### **Versiones no- católicas.**

- **Reina- Valera. (1569)**

Traducción realizada por Casiodoro Reina, llamada también la “Biblia del Oso”, porque en esta edición aparecía en portada un oso comiendo miel de un panal. La traducción la realizó a partir de la versión latina, griega y la alemana de Lutero. En 1602 fue revisada por Cipriano de Valera, transformándose hasta hoy en la versión preferida de los protestantes y las sectas. Se han hecho varias revisiones en 1862, 1909 y 1960. En 1995 se realizó una nueva edición con una traducción revisada, notas a pie de página y material de apoyo, llamada “Biblia de estudio”. es una traducción buena, bastante fiel a los textos originales, con un castellano bien cuidado, aunque a veces demasiado rebuscado, lo que la hace poco clara para la gente más sencilla. No incluye los libros deuterocanónicos.

- **Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras. (1961)**

Traducción de los testigos de Jehová. Hecha a partir de una versión en inglés de la Biblia y no de las lenguas originales. Ha sido considerada, incluso por protestantes, como herética y falsa. Los Testigos de Jehová no participan de las Sociedades Bíblicas Unidas ni de ninguna otra institución de estudio ecuménica de la Biblia. Alteran el texto para justificar sus creencias, suprimiendo los pasajes conflictivos y cambiando palabras. es la peor de las versiones de la Biblia, al punto de que no se le debiera considerar como tal, ni menos usarla como base para el diálogo ecuménico o interreligioso.

Existen muchas otras versiones, menos difundidas y que en verdad no aportan gran diferencia a las ya mencionadas. es importante decir que siempre debe preferirse una traducción católica, o que por lo menos sea

aprobada por algún obispo. Las versiones católicas pueden reconocerse por los siguientes detalles:

- Llevan la aprobación de un obispo en sus primeras páginas. Puede ser su firma o las palabras “*imprimatur*” (imprímase) o “*nihil obstan*” (no hay nada en contra), que declaran su aprobación.
- Traen todos los libros, incluidos los deuterocanónicos, mezclados con los otros (ver 2º Encuentro: Los libros de la Biblia).
- Incluyen notas a pie de página, comentarios, introducciones, mapas, índices y otros elementos de apoyo a la lectura.
- Comúnmente vienen acompañadas de ilustraciones, pinturas o fotos de escenas de la Biblia o de santos.

Es necesario recordar, después de todo lo dicho, que no existe más que una sola Biblia, escrita en hebreo, arameo y griego, que todos aceptamos como Palabra de Dios. Lo que existen son muchas versiones de estos textos sagrados, en diferentes idiomas, con distintos matices y objetivos.

Estos textos pueden ser estudiados desde distintas perspectivas, con diversos métodos, pero con un mismo objetivo: descubrir en la propia vida la presencia de Dios, el camino de Jesús y la forma de seguirle hoy.

Todo esto será el tema de nuestro próximo encuentro.

## 5º Encuentro: ¿Cómo leer la Biblia?

Hemos hablado ya de la importancia que tiene para todo creyente la lectura de la Sagrada Escritura. Pero ¿Cómo realizar esta lectura de manera que sea provechosa?. Al recorrer sus páginas nos damos cuenta de que es necesario un método para no perderse entre datos secundarios o imágenes extrañas. Además de esto, tenemos la experiencia de muchos otros que se acercan a la Biblia y sacan de ella conclusiones que nada tienen que ver con el sentido original del texto, justificando posiciones incluso anti-evangélicas.

### a) **Actitudes básicas.**

Antes de hablar de los métodos que existen para leer la Biblia, es importante mencionar algunas actitudes básicas, para una verdadera lectura creyente, que nos lleve a descubrir la Palabra de Dios oculta tras sus páginas,

- **Lectura creyente**

Un primer requisito para descubrir el sentido de los textos sagrados, es leer la Biblia con una actitud de fe, con un corazón abierto a la gracia de Dios y la acción del Espíritu Santo, buscando en ella un aliento para nuestro caminar como cristianos. Una lectura que sólo se quede en los datos curiosos o en el valor literario de la Biblia no alcanzará a descubrir el mensaje de fondo que nos comunica.

- **Lectura comprometida.**

La invitación que Dios nos hace en la Biblia es una invitación al compromiso, a sumarse al desafío de construir el Reino de Dios en nuestras vidas y nuestro mundo. La lectura debe terminar necesariamente en un compromiso real con el proyecto de Jesús, vivido en comunidad y en servicio de todos los que nos rodean, particularmente de los pobres y oprimidos. Una lectura descomprometida nos llevará a evitar los textos exigentes y preferir las páginas que justifiquen nuestra indiferencia, todo ello opuesto a la voluntad de Dios y a la propuesta de Jesús.

- **Lectura en comunidad.**

Los textos de la Biblia no cayeron del cielo, sino que fueron naciendo de la experiencia de un pueblo que descubrió a Dios en su historia y buscó la forma de construir una sociedad solidaria y fraterna, tal como Dios lo quiere. Es por ello que la Biblia debe ser leída en comunión con el Pueblo de Dios que le dio origen, en sintonía con este pueblo y su Tradición, leyendo e interpretando los textos sagrados de la misma forma como el Pueblo de Dios lo ha hecho a lo largo de la historia. Este criterio ya lo señalaba san Pedro en su segunda carta:

*“Ante todo, tengan presente que ninguna profecía de la Escritura puede interpretarse por cuenta propia, porque nunca profecía alguna ha venido por voluntad humana, sino que hombres movidos por el Espíritu Santo han hablado de parte de Dios” (2Pe. 1,20-21)*

- **Lectura en oración.**

Leer la Biblia es entrar en diálogo con Dios. Es el testimonio de un pueblo que descubrió a Dios en su historia y quiso serle fiel, de hombres y mujeres que lo descubrieron en sus vidas y se pusieron a su escucha, que vivieron con El una relación de amor y de compromiso, relación que los textos de la Escritura nos invitan a vivir. Son textos escritos por creyentes bajo la luz del Espíritu Santo, por ello debemos pedir a este mismo Espíritu que ilumine nuestra lectura y nuestra vida, para así transformar nuestra existencia en un testimonio vivo de la Buena Nueva de Jesús.

### **b) Métodos de lectura**

Existen diversos métodos de lectura de la Biblia que pueden ayudarnos a descubrir su mensaje y aplicarlo a nuestra vida. Ningún método es absoluto, tiene sus limitantes y sus ventajas, por ello es conveniente no encerrarse en uno sólo, sino combinarlos en nuestra lectura, para así lograr una visión integral de los textos bíblicos. No resulta recomendable leer la Biblia de corrido, como quien lee una novela, sino con calma y devoción, preparando el corazón a recibir lo que Dios quiere decirnos. Por ello

proponemos los siguientes métodos, que son los más comunes. A la larga cada uno irá construyendo su propio método de lectura, acomodado a su situación personal.

- **Lectura por citas.**

Es el más básico de los métodos y podríamos decir que, de una forma u otra, todos los métodos se basan en éste. Se trata de tomar un texto pequeño, que puede ir desde un capítulo hasta un versículo o palabra, analizarlo y reflexionar en torno a él, buscando el mensaje que este tiene para nosotros y sus consecuencias para nuestra vida. Es el método que utiliza la Iglesia en su liturgia, en su vida de oración y compromiso. Su limitante es la posibilidad de que un texto sea mal interpretado o distorsionado en su sentido. Para evitar esto es preciso tener en cuenta el contexto en el que dicha frase se encuentra, la intención del autor y los lectores a quienes se dirige.

- **Lectura por libros.**

Es un método muy usado en los talleres bíblicos, círculos de estudio y muy recomendado por los entendidos. Se trata de leer todo un libro, texto a texto, analizando su estructura, formación y mensaje. Para ello es necesario un conocimiento previo del autor, intención, formación y mensaje del libro, a través de ciencias auxiliares, tales como la historia, la arqueología, etc (las introducciones que tren las Biblias católicas pretenden prestar esta ayuda). Este método tiene el peligro de quedarse sólo en un estudio general, sin llegar a una lectura del texto mismo o a una aplicación a la vida. Para evitar esto es recomendable combinar el estudio del libro en general con la lectura de los textos más significativos del mismo. Es importante leer, por lo menos alguno de los evangelios, con este método.

- **Lectura por bloques.**

La lectura por bloques se usa generalmente en los cursos de introducción a la Biblia. Se trata de leer la Biblia por secciones, revisando los textos más significativos de cada uno. Por ejemplo, leer el Pentateuco,

los Profetas, los Evangelios, etc. Es un método interesante, porque permite tener una visión general de los libros, lo que hace que sean más comprensibles los textos a la hora de leer los libros uno por uno. La dificultad de este método se encuentra en que es necesario un acompañamiento más profundo, un conocimiento más amplio de la historia de Israel, su cultura y su fe.

- **Lectura por temas.**

Este método es muy utilizado hoy. Muchos cursos y talleres de Biblia se basan en el estudio de un tema determinado. El método consiste en estudiar un tema y los textos bíblicos relacionados con él. Por ejemplo: “la mujer en la Biblia”, “la opción por los pobres”, “El Reino de Dios” etc. Tiene la gran ventaja de permitir una visión de conjunto de la Biblia en torno a un tema puntual, su evolución desde los textos más antiguos a los más actuales, etc. Su inconveniente está en que, si se usa en exclusiva, puede llevarnos a una lectura de la Biblia demasiado selectiva, basada sólo en algunos textos puntuales.

- **Lectura por personajes.**

Es un método bastante novedoso y consiste en revisar la historia de alguno de los personajes bíblicos, sus vivencias, su fe, sus conflictos. Tiene la cualidad de acercar nuestra vivencia personal a la vivencia de los grandes héroes de Israel, descubrir que su caminar de fe es también el nuestro. Tiene el peligro de volverse a veces demasiado subjetivo, pudiéndose prestar para interpretaciones interesadas .

- **Lectura como Historia de la Salvación.**

Es el método que en general se ha usado en América Latina para la reflexión bíblica, durante los últimos años. Se trata de recorrer la historia de Israel como Historia de la Salvación, descubrir sus luchas, sus conflictos, sus victorias y sus derrotas, sus grandezas y miserias, en un camino que comienza con Abrahám, llega a su cumbre en la pascua de Jesús y se prolonga en nuestro hoy y hasta el fin del tiempo. Tiene la gran cualidad de

lograr sintonía entre nuestra experiencia de pueblo y la del pueblo bíblico, profundiza la conciencia de comunidad y de pueblo en marcha. Un peligro de este método es el de realizar actualizaciones demasiado directas, saltando de la letra del texto a nuestra realidad, sin pasar por considerar primero las circunstancias en que dicho texto fue escrito, para luego realizar una correcta actualización, que ha de terminar necesariamente en compromiso.

- **Itinerario de lectura.**

Por último, parece importante mencionar el leer la Biblia a partir de un itinerario de lectura, trazado previamente, que nos lleve a descubrir las facetas más importantes de la Historia Sagrada. Existen diversos itinerarios de lectura. Me permito recomendar uno, que cada cual puede adaptar a sus necesidades:

- Comenzar leyendo alguno de los Evangelios, preferentemente el de **Marcos** o **Lucas**.
- Continuar con los **Hechos de los Apóstoles**, para conocer cómo la primera comunidad cristiana vivía su fe.
- Seguir con el libro del **Génesis**, en el que descubriremos los orígenes del pueblo de Israel y la promesa de Dios.
- Leer después el libro del **Éxodo**, con el relato de la liberación de Egipto y el largo camino hacia la tierra prometida, experiencia que marcará toda la vida espiritual del pueblo judío.
- Leer completo alguno de los libros de los profetas, en especial los libros de **Isaías** y **Jeremías**.
- Volver a los Evangelios, leyendo alguno de los sinópticos (Mateo, Marcos o Lucas).
- Leer el libro de los **Salmos**, que nos permitirá descubrir la forma de oración del pueblo judío, oración que también rezaba Jesús y los cristianos a lo largo de los siglos.
- Pasar a las cartas de Pablo, partiendo por la **1Corintios** o la **1Tesalonicenses**, esta última por ser uno de los escritos más antiguos del Nuevo Testamento.
- Seguir lectura de los textos de acuerdo a preferencias personales.

### c) **Finalidad de la lectura bíblica.**

La lectura de la Biblia debe tender a lograr algunas consecuencias en nuestro actuar, no puede quedarse sólo en lectura. Así como hemos visto que para comprender la Biblia son necesarias actitudes básicas, también es necesario que dicha lectura consiga transformarse en vivencia, en profecía y en oración, ante los hermanos y todo el pueblo. Vivencia, lectura, profecía y oración son los cuatro elementos que conforman nuestra vida de fe, a la luz de la Palabra de Dios.

- **Lectura hecha vivencia**

El contacto con la Palabra de Dios es necesariamente transformador, siempre que nos acerquemos a ella con un corazón abierto. Por ello nuestra lectura debe terminar necesariamente en vivencia, en una transformación paso a paso de nuestra forma de mirar la vida y la historia, de relacionarnos con los demás, de vivir la vida y la fe en nuestro ambiente. No es otro el sentido de la lectura bíblica: convertir nuestro corazón hacia Dios, haciendo de nuestra vida un signo de su presencia en medio nuestro, un signo de esperanza para nuestro pueblo.

- **Lectura hecha profecía.**

Es una de las funciones que tenemos como pueblo de Dios: ser profetas. El profeta es un hombre o una mujer que habla de parte de Dios a su pueblo, que transforma toda su vida en anuncio de la voluntad de Dios, en denuncia constante de lo que se opone a esta voluntad y en consuelo y esperanza para los que sufren las consecuencias de la injusticia y el pecado. Es esto una de las consecuencias a las que debe tender nuestra lectura bíblica. No puede quedarse sólo en nuestra transformación, sino que nos invita a buscar la conversión de nuestro mundo, a denunciar las injusticias y poner todo nuestro empeño en que nuestro mundo camine de acuerdo al querer de Dios. Estamos llamados a ser hoy los mensajeros de Dios, ante nuestros hermanos y todo el pueblo.

- **Lectura hecha oración.**

Por último, la lectura de la Biblia (que debe ser hecha en oración) debe terminar necesariamente en una vida de oración más intensa y enriquecida. La Biblia debe abrirnos al diálogo con Dios que sigue hablando en nuestro mundo de hoy, en nuestras vidas y en nuestra historia. Debemos buscar que nuestra vida de fe sea alimentada por la oración y por un espíritu verdaderamente contemplativo, que nos permita descubrir los signos de Dios presentes en nuestro tiempo, en nuestra vida personal, vida de comunidad y en la vida de nuestro pueblo, los signos de Dios y los signos del mal, para así poder iluminar el caminar de nuestros hermanos con la luz de nuestra fe y nuestra esperanza, cumpliendo así la palabra del Señor que nos llama a ser sal de la tierra, luz del mundo y levadura en la masa (ver Mt.5,13-16; 13, 33).

Para que nuestra lectura de la Sagrada Escritura ilumine verdaderamente nuestro caminar, se hace necesario interpretar sus textos para así poder vivirlos en nuestra realidad cotidiana. Dicha interpretación debe seguir ciertos criterios, que nos permitirán lograr una interpretación correcta, de acuerdo al sentido del texto y en comunión con el Pueblo de Dios. Tal será el tema de nuestro próximo encuentro.

## 6° Encuentro: La interpretación de la Biblia hoy

El objetivo de la Sagrada Escritura, lo hemos dicho ya, es hacernos descubrir el rostro de Dios, su voluntad para con nosotros, su plan de salvación. Para ello Dios llamó a hombres y mujeres, formó a un pueblo, y envió a su Hijo. Es por ello que resulta tan importante aprender a leer la Biblia con una actitud que nos permita descubrir su mensaje.

Pero nosotros no conocemos la realidad que nos rodea en frío, sino interpretándola. Cada hecho, cada palabra que escuchamos, cada situación que vivimos es interpretada por nosotros de acuerdo a nuestras vivencias anteriores, nuestra manera de pensar, etc. Un ruido será para algunos un trueno, para otros un balazo o una bomba, y para otros algo sin importancia. Todo depende de nuestro punto de vista. Aplicando esto a la lectura de la Biblia, debemos decir que nadie lee los textos desde un punto neutro, sino interpretando lo que lee desde su experiencia de fe, sus vivencias, su cultura, etc. Más aun si lo que se busca no es sólo leer por leer, sino hacer vida lo que se está leyendo. Entonces cabe preguntarse: ¿Cómo estar seguros de que nuestra interpretación de los textos es la correcta?, ¿Qué criterios se debe seguir frente a textos difíciles?. A estas preguntas intentaremos dar respuesta en este encuentro.

### **a) Objetivo de la interpretación de la Biblia**

Pudiera parecer obvio, pero es importante recordar una vez más cuál es el fin que perseguimos al leer la Biblia e interpretarla hoy. Buscamos descubrir la Palabra de Dios que estos textos contienen, es decir, el mensaje que Dios quiso comunicarnos a través de los libros de la Biblia, mensaje que estamos llamados a vivir en nuestro mundo de hoy. Para descubrir lo que Dios quiso decir en los textos sagrados, es necesario conocer antes lo que los autores realmente escribieron, lo que quisieron decir al escribir eso y, por último, lo que Dios quiso comunicar a través de ellos. Analizaremos ahora cada uno de estos pasos en detalle.

## b) Lo que los autores escribieron

Este primer paso es muy importante, ya que de él depende muchas veces nuestra interpretación de la Biblia. Consiste primeramente en no interpretar textos dichos al aire, sino teniendo el texto bíblico al frente. ¿Cuántas veces no hemos escuchado a personas tratando de convencernos diciendo: “La Biblia dice esto.. la Biblia dice esto otro..”? Es por ello importante **tener a mano el texto bíblico** a la hora de citar o comentar palabras de la Biblia, sobre todo a la hora de conversar con hermanos de otras religiones.

Además de esto, es importante tener a mano un texto que reproduzca lo más fielmente posible lo que el autor escribió. Como no tenemos al alcance las lenguas en que la Biblia fue escrita, tenemos que trabajar sobre la base de traducciones del texto sagrado, estas **traducciones deben ser buenas, fieles al original**, con notas de ayuda y comentarios, además de ser una traducción aprobada por alguna autoridad de la Iglesia.

Muchas veces nos topamos con hermanos, incluso en nuestras comunidades, que interpretan la Biblia de una manera extraña o equivocada, y es que muchas veces se interpreta a la luz de lo que “dicen que dice la Biblia”, pero sin tener al frente lo que la Biblia realmente dice, en una buena traducción y con las ayudas necesarias. Un signo de verdadero cariño hacia la Palabra de Dios es el preocuparnos de leer desde una buena versión, para así conocer mejor lo que Dios quiere decirnos a través de los autores bíblicos.

## c) Lo que quisieron decir los autores

No es lo mismo lo que alguien dice que lo que quiso dar a entender. Es una diferencia muy sutil, que ha provocado muchos malos entendidos con respecto a la Biblia. Este criterio debe ser bien usado, pues también podemos encontrar personas que frente a textos exigentes digan: “en verdad el autor quiso decir otra cosa”. Es conveniente recordar que en la mayoría de los textos el autor debe ser entendido en un sentido literal, el autor dijo lo que dijo y no lo que a tal o cual persona se le ocurre. Entonces, ¿Por qué es

necesario preguntarse qué quiso decir?. Muy simple, porque estamos frente a textos muy antiguos, escritos en una cultura muy diferente a la nuestra, con formas de hablar que quizá no se comprenden fácilmente hoy. Para comprender bien lo que el autor quiso decir es importante tener en cuenta los siguientes criterios:

- **Situación del texto.**

Este es un criterio importante. No es lo mismo una carta escrita en medio del dolor que una escrita cuando se está lleno de alegría. Así también no es lo mismo escribir a hermanos de la misma nación que a extranjeros que piensan distinto. En fin, es necesario tener en cuenta la situación en la que un texto fue escrita para poder comprender verdaderamente lo que el autor quiso comunicar. En el caso de la Biblia será importante tener en cuenta la situación histórica en la que fue escrito cada texto, los destinatarios a los que el autor escribe, quién es el autor o con quién se identifica, etc. Todo ello ayudará enormemente a comprender el sentido de un texto.

- **Los géneros literarios.**

Todo escrito tiene una estructura básica, un molde en el cual el autor vacía su mensaje. Así sucede con todos los textos literarios y con las formas de hablar y, por supuesto, también con la Biblia. En ella encontramos relatos históricos, cuentos, leyendas, leyes, cartas personales, oraciones, ironías, lamentaciones, cantos populares, refranes, etc. Es por ello importante tener en cuenta el género literario en que un texto ha sido escrito, para así interpretarlo correctamente.

- **Marco cultural.**

Aquí ocupamos el término cultura en su sentido más amplio, es decir, la forma de ser de un pueblo concreto, su conjunto de símbolos, signos y costumbres, su manera de ver la vida, de comprender el mundo, de relacionarse con los demás pueblos, su historia, etc. Todo ello es importante a la hora de querer comprender a una persona de otro país o lugar, o frente a un texto muy antiguo. La Biblia no es diferente en esto. También sus textos

llevan la marca de la cultura en la que fueron escritos, sus formas de hablar, su visión de mundo, su manera de entenderse a sí mismos, su historia, etc.

Todos estos elementos son auxiliares, es decir, elementos de apoyo para nuestra lectura e interpretación de la Biblia. Con ellos lograremos comprender más a fondo qué quiso decir el autor al escribir los textos bíblicos, su intención, lo que pretendía lograr con él. Todo ello importante a la hora de interpretar la Biblia.

#### **d) Lo que Dios quiso comunicar**

Puede que se haya logrado captar con claridad lo que el autor quiso decir a la hora de escribir su libro, incluso tener un conocimiento grande de la cultura de Israel, su historia y su fe, y no llegar a captar el fondo del texto bíblico. Y es que no estamos sólo frente a textos antiguos y valiosos, sino que a textos escritos bajo la inspiración del Espíritu Santo, por lo que son verdaderamente Palabra de Dios, es decir, que Dios ha hablado a través de lo que los autores han escrito, y es éste mensaje el verdadero fondo de la Escritura, su origen y su razón de ser. Para captar esto, ciertamente es importante conocer el pensamiento del autor humano, siguiendo los criterios antes mencionados, pero más allá de ellos, también existen unos criterios para comprender verdaderamente el mensaje que Dios ha querido transmitir en esos textos y son estos criterios los que revisaremos ahora.

- **Leer con el mismo Espíritu.**

Es un criterio esencial. La Biblia fue escrita bajo la inspiración del Espíritu Santo, por un pueblo lleno de fe en Dios, un pueblo que había descubierto su presencia en su vida y su historia. Por ello, quien se acerque a la Sagrada Escritura, si de verdad quiere llegar a comprender su sentido más profundo, debe hacerlo con una mirada de fe, buscando descubrir la presencia de Dios también en su vida y en la vida de su pueblo, queriendo con todo el corazón ordenar su vida según la voluntad de Dios. Es el Espíritu con mayúscula, es decir, el Espíritu Santo, quien ha inspirado a los autores de la Biblia, por ello se hace necesario pedir su luz antes de leer un texto, abrir el corazón a su acción, para así poder descubrir el misterio de un Dios

que se hace presente en la vida y la historia de la humanidad, antes y ahora. Otros acercamientos pueden ser muy interesantes, pero no llegarán al verdadero sentido de la Escritura.

- **Unidad de la Escritura.**

La Sagrada Escritura, aunque escrita en épocas distintas y por diversos autores, en distintos géneros literarios y sobre distintos temas, conserva una unidad profunda, unidad que viene de tener un único autor, Dios, y de estar iluminada por una misma fe, una misma experiencia histórica vivida por un mismo pueblo en marcha. Es por ello que, al interpretar un texto particular, hay que tener en cuenta el conjunto de la Escritura, su evolución, la revelación de Dios que va paso a paso educando a su pueblo, los posibles textos paralelos, etc. En resumen, no interpretar textos aisladamente, sino con una visión de conjunto, que nos permitirá descubrir el verdadero sentido y el real valor que un texto tiene en el conjunto de la Escritura y sus consecuencias para nuestra vida hoy.

- **Tradición de la Iglesia.**

Los apóstoles recibieron de Jesús el mandato de predicar el Evangelio a toda la creación (ver Mc. 16,15), prometiéndoles la asistencia del Espíritu Santo (ver Jn. 14,16-17.25-26; Hch. 1,8.-). Ellos anunciaron el Evangelio, predicando y dando testimonio de lo que Jesús les había enseñado y lo que el Espíritu les inspiraba (ver Jn. 16,12-13). Luego encargaron esta misión a sus sucesores y es el mensaje que se ha ido transmitiendo de forma continua hasta nuestros días y lo seguirá hasta el fin del tiempo. Es este mensaje transmitido lo que se llama Tradición de los Apóstoles o Tradición de la Iglesia, la que se va enriqueciendo con el caminar del Pueblo de Dios, con su reflexión, su vida, su liturgia y su fe. Tradición de la Iglesia y Sagrada Escritura se complementan mutuamente, se iluminan una a otra y nos ayudan a comprender plenamente el mensaje que Dios quiso transmitirnos.

- **Analogía de la fe.**

La Biblia como la fe que profesamos han nacido de Dios. Por ello, no es posible que exista contradicción entre lo que creemos y esperamos y lo que la Biblia nos enseña. De ahí que sea importante, a la hora de juzgar si una interpretación es correcta, comparar la interpretación que se ha dado a un texto con lo que nuestra fe nos enseña, es decir, hacer una analogía. También este criterio nos sirve para descubrir lo verdadero de lo falso en muchas de las posiciones que se toman en nuestra comunidad y la Iglesia entera, amparándose muchas veces en la doctrina de la fe. Si estas posiciones son respaldadas por la Sagrada Escritura, entonces son verdaderas. Biblia y fe se relacionan tanto como Biblia y Tradición, es decir, se iluminan mutuamente, ayudándonos a tener cada vez una visión más clara de lo que Dios nos pide frente a las situaciones que nos toca vivir.

Es importante tener en cuenta estos criterios a la hora de enfrentarse a un texto difícil de interpretar. Siempre habrá que privilegiar la lectura e interpretación en comunidad, pues en la comunión es donde se manifiesta la fuerza del Espíritu Santo. La Biblia fue escrita por un pueblo y para el pueblo, por ello debe interpretarse en comunión con otros.

Los textos de la Biblia son relativamente sencillos, no hay que asustarse. Eso sí, sólo “relativamente”, ya que en algunos casos será necesario aplicar criterios como los ya mencionados al interpretar. Debemos tener confianza, más que en nuestros conocimientos o capacidades, en la acción del Espíritu Santo que iluminará nuestra lectura y hará que nuestro esfuerzo dé fruto abundante. El es el primer interesado en que podamos captar su mensaje y vivirlo en nuestra vida.

Para vivir hoy lo que los autores bíblicos nos relatan, para seguir sus enseñanzas, es necesario re-leer los textos desde nuestro mundo, y ser capaces de repetir su misma experiencia, pero en nuestros esquemas. Esto se llama “relectura” y será el tema de nuestro próximo encuentro.

## 7° Encuentro: relecturas de la Biblia.

En los patios de la sede de las Naciones Unidas en Nueva York existe un pequeño monolito en el que se leen las siguientes palabras: “*de sus espadas forjarán arados*”. Son palabras tomadas del libro de Isaías (Is.2,4), escritas alrededor del siglo VIII a.c. Cuando Isaías pronunció esas palabras no estaba pensando en una organización de naciones nacida luego de la Segunda Guerra Mundial, ni menos en los conflictos de nuestro mundo de hoy, muy lejos aún de cumplir con esta profecía. Probablemente Isaías pensaba en un tiempo futuro en el que su pueblo no fuese oprimido por nadie, y los pueblos de la tierra aprendan a vivir en paz. Pero con todo, no podemos decir que estas palabras están mal ocupadas en el monumento de la ONU. Al contrario, reflejan perfectamente el espíritu de las Naciones Unidas y el sueño de Isaías, una era de paz y fraternidad en toda la tierra. Esto es lo que llamamos “releer la Biblia”.

Veamos otro ejemplo. Durante el régimen militar se produjeron muchas violaciones a los derechos humanos, secuestros, torturas, etc. Un grupo de sacerdotes, religiosos y laicos tomó conciencia de esta grave situación y sintió la responsabilidad de denunciar con toda fuerza la violencia reinante. Tomaron como lema las siguientes palabras, sacadas de los Hechos de los Apóstoles: “*Veán ustedes si es correcto desobedecer el mandato de Dios por hacer caso a los hombres. No podemos callar lo que hemos visto y oído*”(He. 4,19-20). Estas palabras resonaron fuerte en este grupo de cristianos. Los apóstoles hablaban de la libertad que tenían para predicar la Buena Nueva de Jesús a todos, aunque lo prohibiera alguna autoridad, pues Dios lo había mandado. Así también reflexionaron estos hermanos nuestros; ellos tampoco podían callar lo que habían visto y oído, lo que estaba sucediendo en Chile, su fe les obligaba a denunciar la injusticia, a anunciar la esperanza en medio del dolor y consolar a las víctimas. Así nació el Movimiento contra la Tortura Sebastián Acevedo, denunciando de forma no-violenta la tortura y la opresión. Es otro caso de una relectura bíblica.

### a) Un viejo método

De los ejemplos citados pudiera parecer que la relectura de la Biblia es un método relativamente nuevo, pero resulta ser todo lo contrario. La relectura es tan vieja como la vida misma, pues los seres humanos siempre estamos relejendo nuestro pasado, sacando de él nuevas lecciones que iluminen nuestro caminar y nos orienten en el futuro. El pueblo de la Biblia no es la excepción. Ellos también buscaron en los hechos del pasado la luz para el presente, sobre todo, la voluntad de Dios para sus vidas.

Podemos recordar, por ejemplo, lo ocurrido con la promesa hecha por Dios a Abrahám en Gén.15,17-18 de darle una tierra a su descendencia. Esta promesa es releída en Ex.15,16-17, al relatar el paso del pueblo hebreo por el mar rojo, donde ya no es sólo un paso a una tierra donde vivir, sino al lugar donde Dios habita. Este hecho (el éxodo) es releído en los salmos, dándole el sentido de entrada en el descanso de Dios, luego de la muerte, entrada que es prometida por Dios a los justos (cf. Sal. 95,8; 132,7-8 etc.). Ya en el Nuevo Testamento, la promesa hecha a Abrahám es ya promesa universal para todos los que creen en Jesús (cf. Rom. 4,18-23), promesa de entrada en el santuario del cielo (cf. Heb.6,13-20), promesa de una herencia por toda la eternidad (cf. Heb. 9,15). Sería imposible enumerar cada caso, sirva éste de ejemplo para comprender cómo el pueblo de Israel fue sacando de su pasado nuevas lecciones y consecuencias para su vida.

### b) Jesús, Maestro de relectura bíblica

Jesús también siguió el mismo camino, aplicando a sí mismo muchos textos del Antiguo Testamento. Recordemos como relee el texto de Is. 61,1ss, aplicándose la profecía de Isaías, haciendo comprender a sus hermanos a través del texto el sentido de su misión (cf. Lc. 4,16-21), o como relee junto a los discípulos de Emaús toda la Escritura, tal como lo señala el texto: *“Y comenzando por Moisés y siguiendo por los profetas les explicó lo que había sobre él en todas las Escrituras”* (Lc.24,26).

La Iglesia de los Apóstoles, y luego de ellos toda la Iglesia, ha buscado una y otra vez en los textos bíblicos y en la historia los signos de la

voluntad de Dios, los ejemplos abundan y sería largo de enumerar. Por ahora baste con lo que ya hemos hecho, pues lo central de nuestra reflexión no es hacer una “historia de la relectura”, sino aprender nosotros mismos a releer la vida y la fe a la luz de la Palabra de Dios.

**c) ¿Por qué es posible hacer relectura bíblica?**

- **Porque la Palabra de Dios está viva.**

Uno de los principios que nos permiten descubrir la importancia y la necesidad de realizar una buena relectura bíblica es la conciencia que el Pueblo de Dios siempre ha tenido sobre la permanente vigencia de la Palabra de Dios. Ella es palabra siempre viva, que habla a todo hombre y mujer, de todo tiempo y lugar, a todos los pueblos y a todo el universo. Esta palabra tiene un mensaje para todos, un mensaje nunca totalmente comprendido, siempre por descubrir y profundizar. Y es a través del estudio y la reflexión, de la relectura de la propia vida a la luz de la Palabra, que vamos descubriendo ese mensaje y sus exigencias para nuestro mundo hoy.

- **Porque Dios habla en la Historia.**

Dios no habla sólo en las páginas de la Biblia. La vida misma, la historia de los pueblos y de la humanidad, los éxitos y los fracasos, las luchas y esperanzas, son lugar privilegiado de la presencia de Dios y de su mensaje. Es por ello necesario el esfuerzo de releer la Biblia, para iluminar con ella la realidad que vivimos cada día, nuestra historia de país y continente, nuestra historia como humanidad. El mensaje de Dios también está escrito en el pecado y la grandeza de los seres humanos, en la miseria de los pobres, en la injusticia y la opresión, también en la vida y la esperanza y es nuestra misión aprender a leer en ellos el mensaje que Dios ha querido comunicarnos.

- **Porque necesitamos su Palabra.**

Es una necesidad que los hombres de nuestro tiempo no siempre están dispuestos a reconocer, pero que sienten en lo profundo de sus

corazones. Nuestra época asiste a un vacío interior, al sin sentido de la vida, buscado y llenado con cosas que no dejan al corazón en calma, ya que está hecho para algo más, tal como lo dijera san Agustín con estas bellas palabras: “Nos haz hecho para ti, Señor, y nuestro corazón está inquieto, hasta que repose en ti”. Y es por ello que se hace tan urgente el ser capaces, nosotros los cristianos, de comunicar la Palabra de Dios para los hombres y mujeres de nuestro tiempo, hablándoles en su lenguaje, dando respuesta a sus inquietudes, particularmente de los más pobres, de los oprimidos, de los marginados, pues son los privilegiados de Dios.

#### **d) Claves para una buena relectura bíblica**

Antes de describir dichas claves, me parece importante recordar que no estamos hablando de un método rígido, que haya que seguir en todos sus pasos y al pie de la letra. Sólo son pistas que pueden ayudarnos a iluminar el camino, son elementos de apoyo que permitirán que nuestro esfuerzo pueda llegar a buen fin, pero que no harán por sí solos lo que debemos hacer nosotros. Muchas de estas claves ya han sido comentadas en nuestro taller.

- **El texto.**

Es una de las claves que hemos recordado bastante seguido en este taller, pero sobre la que vale la pena volver una vez más. Se trata de realizar nuestra relectura bíblica teniendo el texto bíblico al frente, tomado de una buena traducción. No es lo mismo reflexionar a partir de lo que alguien dice que dice la Biblia, que teniendo el texto ante los ojos. Esto evitará posibles deformaciones del texto, evitando por ello también relecturas equivocadas.

- **El contexto.**

Es una de las “reglas de oro” de la interpretación bíblica. La Biblia no es un mercado persa, donde cada uno puede sacar lo que le guste dejando lo que no le interesa. Cada texto forma parte de un todo que es necesario tener en cuenta, sobre todo frente a interpretaciones antojadizas o poco claras.

- **El pretexto**

Con pretexto nos referimos a la motivación que tuvo el autor al escribir y nosotros al leer. Es como preguntarse “¿Qué quería conseguir el autor al escribir esto? ¿Qué realidad pretendía iluminar? ¿Qué posición toma el autor frente a los hechos que relata?”, etc. Todo ello nos llevará a aclarar el sentido de las palabras que leemos en la Biblia y descubrir, más allá de ellas, lo que Dios quiere decir. Además de esto, es importante purificar nuestra intención al acercarnos a la Biblia, preguntándonos también nosotros “¿Qué pretendemos encontrar al leer este texto? ¿Qué situación concreta queremos iluminar? ¿Cuál es nuestra posición frente a esta situación? ¿Cuál es la respuesta que Dios nos pide?” etc.

- **Lectura en comunión.**

Es un elemento que nunca hay que olvidar. La Biblia es primeramente el libro del Pueblo de Dios, escrito por creyentes del Antiguo y Nuevo Testamento para iluminar la marcha creyente de sus hermanos. Es por ello necesario guardar la comunión con los hermanos en la fe a la hora de reflexionar y leer la Biblia. Sobre todo es importante leer en comunidad la Biblia, además de la lectura personal. La Biblia no puede ser leída por una persona o grupo al margen del resto del pueblo y su tradición, ya que eso iría en contra del sentido mismo de la Biblia.

- **Atenta a la historia**

Si Dios habla a través de la historia de hoy, resulta entonces necesario conocer esa historia para poder descubrir su presencia y voluntad. Es esa historia concreta en sus diversos niveles (personal, poblacional, nacional, eclesial, mundial) la que debe ser iluminada por la reflexión, ya que es dentro de esa historia donde estamos llamados a hacer vida hoy la Buena Nueva de Jesús.

- **Comprometida con los pobres**

No basta sólo conocer la historia, como la puede conocer un estudioso. Es necesario, si de verdad queremos descubrir la presencia de Dios, tomar posición en esa historia, optando por los pobres, los oprimidos, los marginados y excluidos de nuestro mundo de hoy, para desde ellos y entre ellos ser testigos de la presencia resucitada de Jesús, para ser signos de esperanza en un mundo nuevo, según Dios. Sin esta opción existe el peligro claro de interpretar la Biblia para nuestro favor, según nuestros intereses o los intereses de un grupo. Sólo la óptica de los pobres nos permite captar de verdad el mensaje de un Dios que se ha comprometido con ellos hasta la muerte.

- **Lectura en oración.**

Nunca está demás recordarlo. La relectura bíblica tiene como objetivo descubrir a Dios que habla hoy, comprender su mensaje y seguir su voluntad. también preguntar a Dios por nuestras inquietudes, buscar respuestas a los desafíos que enfrentamos. Es entonces, un diálogo entre Dios y nosotros, diálogo de mutua escucha y mutua respuesta, diálogo que debe ser transparente y abierto, si quiere ser verdadero. Es por ello que la lectura de la Biblia es también oración, iluminada por el Espíritu Santo que habita en medio de la Comunidad, sostenida por la gracia de Dios y el amor fraterno, destinada a alimentar el compromiso y la vida.

Los textos de la Biblia no son otra cosa que el testimonio de un pueblo que descubrió a Dios en su historia y quiso ordenar su vida según su voluntad. Es en cierta medida una historia de amor, del amor de un Dios siempre fiel y apasionado por su pueblo, y de un pueblo con un amor inconstante y frágil. El texto sagrado busca ser un camino seguro para concretar esta historia, abriendo a través de sus páginas un diálogo de amor entre Dios y nosotros, en lo individual y lo comunitario.

La forma de orar con la Biblia será el tema de nuestro próximo encuentro.

## 8° Encuentro: Orar con la Biblia.

El primer objetivo de la Biblia es permitir un encuentro entre Dios y su pueblo. Por ello, más allá de los estudios o de la búsqueda de argumentos para apoyar o rechazar visiones del cristianismo, la motivación principal que debe llevarnos a ella es encontrar y descubrir el verdadero rostro de Dios y su voluntad para nuestra vida y nuestra historia.

Es por ello que la Biblia es un instrumento útil para orar a Dios, dialogar con El. No sólo es un instrumento útil, sino inevitable. Los textos sagrados ayudan a orar y guían nuestra oración. No podemos saltarnos este paso. Es en las páginas de la Biblia donde aprendemos a orar y nos sentimos en comunión con Jesús y los cristianos de todos los tiempos. La oración es un diálogo, habla Dios y hablamos nosotros, escucha Dios y escuchamos nosotros.

En este encuentro vamos a profundizar en algunas líneas que nos permitan descubrir la importancia de la Biblia como medio para orar y las formas para hacerlo. Obviamente, no se trata de esquemas rígidos, sino que deben ser adaptados a nuestra realidad.

### **a) La oración del Pueblo de Dios.**

La Biblia es en definitiva, el testimonio de una oración. De un pueblo que fue dialogando con Dios en su historia y también de la forma como ese pueblo oraba. De ello dan testimonio el libro de los salmos y muchos cánticos y plegarias repartidos por los libros de la Biblia. El sólo estudio de estos textos es ya una escuela de oración. Jesús oró con los salmos y luego sus discípulos y la primera comunidad continuaron por ese camino.

Por ello, orar con la Biblia y a través de ella es una forma de orar en comunión con todo el pueblo de Dios. Nuestra oración de hoy se nutre en la de los creyentes de ayer, ya que somos continuadores de su camino y de su búsqueda.

### **c) Beneficios de orar con la Biblia.**

Hay muchos creyentes que viven su vida de oración sin un lazo fuerte con la Biblia. La oración de muchos cristianos, a veces profunda y sincera, no siempre busca en la Biblia su alimento, sino en tradiciones de la religiosidad popular o devociones personales. Esto no es algo negativo en sí mismo, ya que estas tradiciones han nacido del pueblo de Dios y son parte de nuestra historia, pero sin la Biblia esta oración está incompleta. De ahí entonces la pregunta: ¿Qué beneficios aporta la oración alimentada en la Sagrada Escritura?. Son muchos y detallaremos algunos a continuación:

#### **Oración en comunión.**

Lo hemos dicho ya, pero es bueno recordarlo en este momento. Al orar con la Biblia nos conectamos con la experiencia de Dios vivida por los creyentes de todas las épocas, y por ello, nuestra oración se vuelve comunitaria, en el más profundo sentido de la palabra. Nuestra oración se hace una con la de los patriarcas, los salmistas, los profetas, Jesús y sus discípulos o los primeros cristianos, y desde ahí, con todas las generaciones de creyentes hasta hoy y en el futuro. Es verdaderamente oración católica, es decir, universal.

#### **Atenta a la presencia de Dios en la historia.**

Una vida de oración que se alimenta en la Palabra de Dios, consigue descubrir en la propia vida y en la historia la presencia de ese Dios a quien se ora. Al leer cómo Dios actuó en la vida y la historia de los creyentes del pasado, podemos comprender cómo sigue actuando hoy en la vida y la historia de nuestro mundo y de nuestro caminar. Así la oración no es sólo intimidad o sentimiento, sino búsqueda de Dios en el mundo de hoy y compromiso con la historia.

#### **Profundamente humana.**

Al leer las oraciones que en la Biblia aparecen, se descubre que la Palabra de Dios es profundamente humana. Los creyentes oran en momentos

concretos de su vida y de la historia de su pueblo y expresan sus sentimientos con claridad y fuerza. En los salmos, particularmente, se descubren sentimientos de rabia, tristeza, impotencia, desilusión, y también confianza, alegría, esperanza, optimismo, etc. Así, la oración se transforma en un espacio de sincera intimidad con Dios, donde caben toda nuestra vida y nuestros sentimientos, dejando atrás esa imagen de la oración como algo formal, excesivamente ritual o mágico.

### **Oración en diálogo sincero.**

En los textos de la Escritura Dios sigue hablando. Al orar con la Biblia dejamos el espacio para que Dios nos hable. No es sólo un monólogo o una lista de pedidos, sino diálogo sincero con el Padre Dios que conversa con nosotros. Sin los textos sagrados la oración se transforma en unilateral, sólo hablamos nosotros, en cambio con la Biblia podemos tener una certeza mayor que las luces encontradas en la oración provienen de Dios y no sólo de nuestras propias ideas.

### **Con el Dios Verdadero.**

Si en la Biblia encontramos el verdadero rostro de Dios, entonces es camino seguro para orar al Dios verdadero, revelado en Jesús de Nazareth. Sin ella podemos estar orando, aún sin saberlo, a un ídolo fabricado por nosotros mismos o impuesto por otros, a una imagen desfigurada de Dios que, en el fondo, no nos puede escuchar. Por ello, la Biblia es encuentro y revelación, Dios se muestra tal cual es (con los límites que supone una revelación en la historia) y nosotros también nos mostramos ante El con nuestro verdadero rostro, también limitado por nuestras circunstancias. Es vivir ya, aunque no plenamente, el encuentro de la eternidad, en que veremos a Dios cara a cara, y le conoceremos a El como El nos conoce (1Co. 13,12).

## **Oración afectiva e intelectual.**

Orando con la Biblia se juntan dos elementos importantes. Se ora con el corazón y con la cabeza, ya que se va meditando lo que se lee y se va expresando lo que se siente, uniendo estos dos elementos en una oración integral. También se evita que la oración sea sólo un acto efectivo, sin concreción en la vida, o que la Biblia termine siendo sólo una materia de estudio, y no un camino de encuentro con Dios.

Podríamos abundar en beneficios, pero basten estos mencionados para descubrir la importancia de orar con la Biblia y la profunda riqueza que ella aporta a nuestra relación con Dios. Esto lo ha entendido muy bien la Iglesia, ya que en la liturgia nos invita a escuchar la voz de Dios en los textos sagrados y en nuestra vida. De hecho, en ninguna celebración, incluso en las más breves, se deja de recurrir a la Escritura como fuente segura para encontrar y escuchar a Dios, hoy como siempre.

### **c) Los pasos de la oración.**

#### **Pedir la iluminación del Espíritu.**

Es el primer paso. En la Sagrada Escritura Dios nos habla y por ello pedimos que envíe su Espíritu Santo, verdadero autor de la Biblia, para que podamos comprender verdaderamente su sentido y pedimos la fuerza para hacer vida lo que hemos leído y meditado. Recordemos que nuestra oración es asistida por el Espíritu, que la alimenta y la sostiene, ya que *“el Espíritu viene en ayuda de nuestra flaqueza, pues no sabemos orar como conviene, pero el Espíritu mismo interviene a favor nuestro con gemidos que no podemos conocer”* (Rom. 8,26).

#### **Leer un texto pausadamente.**

Una vez puestos en presencia de Dios, leemos un texto en voz alta, pausadamente, sin apuros. Esto es bueno, incluso en la lectura individual. Así evitamos distracciones, ya que nuestra vista, nuestro oído, nuestra boca y nuestra mente están centrados en una misma cosa: la Palabra de Dios. Se

puede elegir un texto al azar o hacer una lectura continua. Al respecto, ver lo dicho en el 5° Encuentro: “¿Cómo leer la Biblia?”.

### **Releer el texto en silencio.**

Luego de haber leído el texto en voz alta, lo releemos en silencio, interiorizando las palabras que acabamos de leer o escuchar. Puede hacerse varias veces, fijándose en los detalles, mirando el conjunto, etc. Así, el texto va entrando en nosotros, permitiendo que conozcamos mejor lo que Dios quiere decirnos. Es necesario aprender a hacer silencio, para encontrar a Dios.

### **Meditar el texto en el corazón.**

Ya hemos leído y releído el texto. Es hora de meditar sobre lo que nos dice. Puede ser útil centrar la meditación en una frase que nos haya llamado la atención, o en una situación puntual y reflexionar sobre ella y sobre las consecuencias que de ella se pueden aplicar a nuestra vida. Si la oración es grupal, se debe reflexionar en conjunto. En este momento, entran a escena todas las ayudas posibles y necesarias para comprender el sentido de un texto y obtener de él toda la riqueza posible. Esta meditación puede ser escrita, lo que permitiría un trabajo de oración y reflexión sobre la Biblia que perdure en el tiempo y que vaya avanzando en profundidad. Pueden salir hermosos textos de este ejercicio.

### **Responder a Dios.**

Hemos escuchado a Dios, descubierto algo más sobre El. Es hora de responder a Dios, de transformar nuestra meditación en oración. Comunitariamente, esto se puede expresar en peticiones relacionadas con el tema y en compromisos concretos de vivir lo que hemos meditado. También es momento para pedir a Dios la fuerza para vivir lo que nos pide y perseverar en el camino.

**Acción de gracias.**

Por último, es hora de dar gracias a Dios por habernos permitido descubrir su voluntad, porque está en medio de nosotros y sigue hablando en medio nuestro, en el hoy de nuestra vida y nuestra historia. La acción de gracias es también compromiso con lo orado, ya que dar gracias por un don es también valorarlo como algo importante y, por ello, se transforma en compromiso sincero de vivir aquello que Dios nos ha mostrado.

Este esquema nos presenta una guía que puede servir para un grupo de oración Bíblica o para la lectura y oración personal. Es necesario recordar una vez más que el esquema es sólo una guía, cada uno o cada grupo deberá adaptarlo a sus necesidades o personalidad.

La oración del cristiano es encuentro con Dios y, más específicamente, con el Dios revelado en Jesús, en su vida y su mensaje. Esta imagen la captamos principalmente en los libros de los evangelios. La forma cómo estos textos se formaron y llegaron a nosotros, el proceso desde la predicación de Jesús hasta el texto definitivo, y algunos elementos para comprenderlos mejor, serán el tema de nuestro próximo encuentro.

## 9º Encuentro: Jesús de Nazareth y los Evangelios.

Hemos reflexionado hasta ahora sobre la Biblia en su conjunto, con elementos que nos permiten comprenderla mejor, sin analizar directamente los textos y su contenido. Las herramientas comentadas nos permiten acercarnos ahora con una mirada más crítica a los textos bíblicos, descubriendo su riqueza y aplicándolos a nuestra vida y nuestro momento histórico. Por ello, de entre todo los bloques que componen la Sagrada Escritura, centraremos nuestra atención en los evangelios y luego, en una mirada general a los textos del Nuevo Testamento.

Esta elección tiene un sentido, pues los cristianos leemos los textos sagrados a la luz de la vida y mensaje de Jesús de Nazareth, tal como lo ha transmitido la comunidad cristiana desde el siglo I hasta hoy. Creemos que en Jesús, Dios se ha revelado a sí mismo y, a través de su mensaje y práctica, podemos comprenderlo y vivir según su voluntad. Los textos que nos transmiten esta experiencia, la de Jesús, son los cuatro evangelios que la Iglesia ha aceptado como inspirados, y que han sido atribuidos por la tradición a Mateo, Marcos, Lucas y Juan, respectivamente.

Por ello, plantaremos primero la experiencia de Jesús, luego revisaremos qué son los evangelios y cómo se formaron y, por último, algunas claves para leerlos en profundidad y comprender mejor su mensaje.

### **1. La experiencia de Jesús.**

#### **a) Marco histórico.**

Jesús nace cerca del año 6 antes de nuestra era<sup>1</sup>, siendo emperador Octavio Augusto, y estando Judea y Galilea bajo dominación romana. Galilea estaba gobernada por un rey funcional a los romanos (Herodes) y Judea por un prefecto romano (Pilatos). En lo religioso, tenían cierta autonomía, ya que estaban regidos por el Sanedrín, compuesto por 72 ancianos. La religión giraba en torno al único templo, el de Jerusalén, administrado por los sacerdotes. En los pueblos, el centro religioso era la sinagoga, en la que leían y comentaban la Ley y los profetas cada sábado.

Existían diversos grupos en el tiempo de Jesús. Entre ellos los más influyentes eran los Fariseos, grupo piadoso y estudioso de la Ley, que tenía mucha influencia entre la gente. Luego encontramos a los Saduceos, vinculados principalmente con el Templo y el Sanedrín. Grupo aparte constituían los Esenios, que vivían en el desierto, esperando la llegada del Mesías y alejados de las prácticas comunes de la religión. A nivel más popular, estaban los grupos bautistas, llamando a la conversión y al arrepentimiento, y los Zelotes, luchando por la vía armada contra el imperio romano.

La época de Jesús estuvo marcada por la espera del Mesías, la que llegó a grados altos de efervescencia en su tiempo. Por todas partes surgían líderes y predicadores anunciando su llegada o proclamándose como tales. Podemos señalar algunos elementos característicos de la época:

**Actitud anti-romana.** Es común a todos los grupos y al pueblo en general, aunque en diversos grados. Los saduceos se habían acomodado bastante bien con ellos, los fariseos se oponían a cualquier tipo de colaboración. Los

---

<sup>1</sup> La fecha del nacimiento de Jesús es bastante incierta. El cálculo que sirvió para contar los años de la era cristiana fue hecho por Dionisio el Exiguo (s. VI), cometiendo un error en el cálculo. Mateo sitúa el nacimiento durante el reinado de Herodes el Grande y Lucas aporta otros datos más precisos (ver Lc. 2, 1ss). El rey Herodes vivió hasta el 4 a.c. y Quirino fue gobernador de Siria entre el 4 y el 1 a.c. El censo se habría realizado cerca del 6 a.c., según el testimonio de Flavio Josefo, el que no es definitivo al respecto. Por ello, los expertos señalan como probable el nacimiento de Jesús entre el 8 y el 6 a.c. La costumbre de celebrar el nacimiento el 25 de diciembre responde a la fiesta del Sol Invictus (sol victorioso) que celebraban los romanos en esa fecha. Si seguimos a Lucas, es probable que haya sucedido entre mayo-julio del 6 a.c., ya que es imposible que los pastores cuidaran rebaños a la intemperie y por la noche, en pleno invierno.

Zelotes luchaban directamente en contra de ellos y los Esenios se aislaban para no contaminarse ni someterse.

**Esperanza mesiánica.** Todos los grupos esperaban la pronta intervención de Dios y la llegada del Mesías y de su reinado. La forma como entendían esta intervención variaba mucho de un grupo a otro, dándose muchas variables, desde los que creían en un Mesías luchador, que expulsaría a los romanos y restituiría la dinastía de David y la independencia del país, hasta los que lo veían como un Maestro que aclararía los pasajes oscuros de la Ley y llevaría al pueblo a su perfecto cumplimiento.

**Desconfianza con las autoridades.** En todos los grupos se daba el descrédito de las autoridades religioso-civiles de la época, sea por su actitud sometida a los romanos o por no luchar directamente contra ellos. ni el rey ni los sacerdotes ofrecían garantías sólidas de servicio a Dios y a su pueblo; el Sanedrín actuaba con táctica, manteniendo sus privilegios a costa del pueblo; los Fariseos con su ritualismo y su excesivo celo por la Ley provocaban dudas y desconfianzas y los Zelotes parecían vivir un sueño utópico.

**División entre regiones.** Judea, al centro del país, se sentía la región más importante, y despreciaba a las otras. Galilea, rodeada de regiones paganas y con una vida religiosa más práctica y relajada, provocaba dudas sobre su pureza, además de ser cuna de revolucionarios y revoltosos. Samaria, en cambio, con su templo aparte y su desprecio por Jerusalén, era despreciada por Judea y Galilea.

He simplificado lo más posible el cuadro complejo del mundo de Jesús. Un conocimiento mayor del marco histórico en el que nació y vivió ayudará enormemente a comprender mejor su mensaje y su persona.

## **b) La vida de Jesús.**

No tenemos muchas certezas sobre los primeros años de Jesús y su vida. Sabemos que vivió en Nazareth de Galilea y que trabajó como

artesano<sup>2</sup>. Su vida no se diferencia de la de cualquier vecino de Nazareth. Seguramente asistió a la sinagoga y a los 12 años fue iniciado en las prácticas religiosas y reconocido como adulto. Cerca de los 30 años (24-27 d.c.) comienza su vida de predicador itinerante, centrando su mensaje en la llegada del Reino de Dios, la conversión y una actitud crítica frente a las posturas religiosas, sociales y políticas de su tiempo. Tiene contactos con el Bautista y su grupo, y predica por toda la Galilea, logrando reunir muchedumbres. En torno a él agrupa un grupo de hombres (los doce) y otro de mujeres, junto con amigos y conocidos que apoyan su misión (p. ej. los hermanos de Betania).

Su ministerio se prolonga por algunos años y se va extendiendo por Galilea, Judea, samaria y la Decápolis. Se gana la enemistad de los grupos influyentes y poco a poco va siendo abandonado por las multitudes. En su último viaje a Jerusalén se enfrenta directamente con los líderes de su pueblo y es entregado a los romanos, muriendo crucificado.

Tal es el resumen de su vida. Me detengo antes de la resurrección, por razones de rigidez histórica. La resurrección no es un hecho que se pueda inscribir como histórico, no porque no haya sucedido, sino porque contradice las leyes naturales y pertenece más bien al ámbito de la fe.

## **2. De Jesús a los evangelios.**

Jesús predicó, pero no escribió. sabemos que sabía leer y podemos suponer que no escribió porque no quiso y no porque no supiera. A esta cuestión se han dado muchas respuestas, la más probable es que Jesús haya vivido en la tensión ante la inminente llegada del Reino y la instauración definitiva de la era mesiánica. por ello, no habría considerado necesario escribir su mensaje, sino divulgarlo lo más rápido posible. Con todo, es sabido que entre los maestros de la época se acostumbraba hacer memorizar a los discípulos sentencias breves que resumieran el mensaje. Los evangelios están plagados de frases cortas y fáciles de memorizar, por lo que es

---

<sup>2</sup> Es lo que significa literalmente *tehton*, lo que puede interpretarse como carpintero, albañil o herrero. La tradición ha señalado a José y Jesús como carpinteros. Siguiendo las parábolas, podemos señalar que Jesús poseía conocimientos de agricultura, construcción, pastoreo, además de los oficios domésticos.

probable que Jesús siguiera el mismo método. Sumemos a ello que los libros resultaban caros y de poco acceso, y el mensaje de Jesús no era para intelectuales, sino para el pueblo.

### a) De la predicación oral a los evangelios.

Luego de la muerte de Jesús, y ante la experiencia maravillosa de la resurrección, los discípulos se lanzan a predicar el mensaje de Jesús por todas partes, reuniendo en torno a ellos a nuevos seguidores y fundando las primeras comunidades. La resurrección aporta una luz nueva al mensaje de Jesús y desde ella es releída toda su historia. Jesús no es ya sólo un maestro de la Galilea, sino el Señor, el Mesías, el Salvador, muerto y resucitado.

La predicación es oral y los discípulos de Jesús se propagan para anunciar su mensaje. Cada comunidad va guardando en su memoria lo que ellos cuentan y lo repiten en las asambleas. Los doce y la comunidad de Jerusalén tiene un papel principal y visitan las comunidades para instruir las y llevar noticias. Con la conversión de Pablo el mensaje sale de los límites del judaísmo y comienza a propagarse por regiones paganas. Los viajes de una comunidad a otra van provocando que las tradiciones se entremezclen y se cuenten nuevas historias, palabras y relatos sobre Jesús.

Algunas comunidades comienzan a poner por escrito los testimonios y tradiciones que poseen y copian las de otras comunidades. A ello se suman las cartas que se envían entre ellas, principalmente de parte de los responsables de cada una de ellas. Así se van formando las primeras colecciones de dichos de Jesús, de milagros, de relatos más largos (como el de la pasión), hasta que algunos deciden comenzar a ordenar todo el material y darle estructura, naciendo los evangelios.

Podemos sintetizar este proceso en el siguiente cuadro aproximado:

Año	27 – 30	<b>Predicación de Jesús.</b>
	30	Muerte, Resurrección, Pentecostés.
	31-100 y ss	Predicación oral del mensaje, primeras comunidades.
	40	<b>Primeros textos escritos</b> , relatos de la pasión, milagros,

- dichos, etc.
- 50 Redacción de Mateo en arameo, Colección de dichos.  
**Evangelio de Marcos.**<sup>3</sup>

Nótese que la etapa de tradición oral cruza todo el proceso de redacción de los evangelios y no sólo el comienzo. Las fechas siguen siendo discutidas por los especialistas, las que en general circulan entre el 50-60 hasta el 90-100 d.c.

### **b) Qué es un evangelio.**

Evangelio viene del griego *Euangelia* (Ευαγγελια) y significa “buena nueva” (*eu*=bueno; *angelia*=noticia, mensaje, novedad). Se refiere ante todo al mensaje de Jesús, a su vida, muerte y resurrección. Esa es la buena noticia que anunciamos y vivimos. Por ello sólo hay un Evangelio, un mensaje. Por analogía, se llamaron también evangelios a los libros que relatan esta buena nueva, de los cuales aceptamos como inspirados y canónicos sólo cuatro, el de Mateo, Marcos, Lucas y Juan. De ahí que en la liturgia se inicie la lectura diciendo “evangelio según...” y no “evangelio de...”, porque el Evangelio es uno sólo, contado por cada uno de los evangelistas.

Los evangelios, como obra literaria, son únicos en su género. No existe otra obra en paralelo. No se parecen a las biografías de la época o a las epopeyas de héroes y dioses, aunque presentan algunas semejanzas débiles. También difieren en parte de los escritos del Antiguo Testamento, aunque resulta evidente que fueron redactados tomándolos como base. De todo ello, podemos hacer algunas afirmaciones importantes:

**Los evangelios no son biografías** de Jesús, en el sentido moderno del término. Tampoco son vidas semejantes a las de la época, donde tienen una gran importancia la descripción física e intelectual del personaje, o el relato

---

<sup>3</sup> José O'Callaghan, profesor de papirología del Instituto Bíblico de Roma, ha fechado un papiro descubierto en Qumram (7Q5) cerca del 50 d.c. y lo ha identificado como de Mc. La identificación parece segura, aunque ha sido puesta en duda por otros especialistas. Las principales dudas surgen del hecho que, al tratarse de Marcos, habría que adelantar la redacción de los evangelios por lo menos en 30 años de lo que se pensaba hasta ahora, sumado al problema sobre las relaciones entre la Comunidad de Qumram y la Comunidad Cristiana, tema debatido hasta hoy.

de la infancia o juventud, elementos que están ausentes en los evangelios. Por ello, es equivocado buscar en ellos la precisión histórica que hoy se exige a una biografía, o detalles sobre Jesús que satisfagan nuestra curiosidad.

**Son, en cambio, testimonio de fe** en Jesús, libros que recogen la forma cómo la comunidad vivía el mensaje del Maestro y cómo era visto El por sus discípulos. Los evangelios suponen la fe y la adhesión a Jesús y contienen lo que un discípulo debería saber o vivir para ser un fiel seguidor de Jesús. Por ello, el punto de partida de la narración no es el nacimiento, sino su resurrección, y a partir de ella, se releen los hechos y palabras del Maestro. Son, ante todo, anuncio de Jesús como Mesías, muerto y resucitado, y de su mensaje para hoy.

**Escritos de la Comunidad y para la Comunidad.** No se trata de textos de propaganda, hechos para difundir el mensaje de Jesús más allá de la Comunidad. Son textos escritos a la luz de las tradiciones sobre Jesús que circulaban en las comunidades y para ser usados por esas mismas comunidades en la liturgia, la catequesis o de apoyo a la predicación. Por ello no son sólo recuerdo de lo que Jesús hizo y dijo, sino respuesta, a partir de la vida de Jesús, a los problemas y preguntas de la comunidad hoy. El objetivo primero no es saber qué dijo o hizo Jesús, sino qué dice o hace Jesús en medio de la comunidad frente a los problemas que ella vive, los conflictos que enfrenta, etc.

**Basados en testimonios directos.** Si no podemos afirmar que los evangelios son historia, en el sentido más técnico de la palabra, tampoco podemos afirmar que son fantasía. Su base es el testimonio de los apóstoles y los seguidores de primera hora, tal como afirma Lucas en su prólogo. Son ellos los que predicaban a Jesús y es su predicación la que va quedando escrita en los evangelios. Podemos decir que son más bien historia releída, interpretada y vivida en el hoy de cada comunidad, pero siempre verídica y fiel. A la honestidad intelectual que se espera de los autores hay que sumar, en el caso de los evangelios, el valor de la fe. Ellos escriben sobre lo que creen, sobre verdades que marcan su vida y sobre un camino con el que se han comprometido, y aunque esto condiciona su forma de leer el pasado,

también asegura que no escribirían nada que no fuese cierto, nada en lo que no creyeran profundamente.

**Según la personalidad de cada autor.** Los autores entregan una visión de Jesús y su mensaje, marcado por sus preocupaciones y las de su comunidad. Escriben según su capacidad y pensando en aquello que es necesario para iluminar el camino de los creyentes. Por ello seleccionan el material para ir descubriendo nuevos elementos que iluminen el camino de las comunidades. Es un dato importante para comprender bien las diferencias y el enfoque de cada evangelista.

**Inspirados por el Espíritu Santo.** Es un dato que no hay que olvidar. Creemos que el Espíritu Santo inspiró a Jesús en su predicación y su vida. Luego de El, inspiró a los apóstoles y discípulos en la predicación y en la formación de las comunidades. Por ello, al ser los evangelios testimonio de esa predicación y de esas comunidades, afirmamos que también son inspirados por Dios y testimonio seguro sobre la doctrina y vida de Jesús. Los textos son inspirados porque inspirada es la comunidad de los discípulos que siguen a Jesús y que dio origen a los textos. Por ello, la actualización del mensaje no es distorsión o deformación, sino el paso lógico de una comunidad que cree que el mensaje y presencia de Jesús sigue vivo y tiene algo que decir en el hoy de nuestra vida.

**Escritos también para nosotros.** Los evangelios son, en definitiva, el testimonio del ejercicio que hace la comunidad cristiana a lo largo de los siglos: releer la experiencia de Jesús, para interpretar el presente y proyectar el futuro. Por ello son también para nosotros que seguimos haciendo el mismo camino, pues se trata en el fondo de vivir también hoy la Buena Nueva anunciada por Jesús y vivida y proclamada por la comunidad hasta hoy y en los siglos futuros.

### **3. Claves de lectura.**

Además de todos los elementos señalados hasta ahora sobre la forma de entender los textos sagrados, vamos a revisar algunas claves sobre los evangelios que resultan útiles para comprender su mensaje y vivirlo hoy.

Estas claves complementan las ya vistas, las que deben aplicarse también a los evangelios.

**Leer caminando.** Los Hechos de los Apóstoles atestiguan que nuestra fe, antes de llamarse “cristianismo” era conocida como “el camino” (ver He. 9,2). Y esto tiene algo que decirnos. Para comprender los evangelios es necesario caminar tras los pasos de Jesús, caminar con el grupo de los discípulos. No se lee para saciar la curiosidad o adquirir más conocimientos, sino para seguir más fielmente a Jesús. No debemos olvidar esta perspectiva: leer el camino del pasado para caminar hoy tras las huellas de Jesús.

**Leer desde los símbolos.** Para el creyente, la pregunta sobre qué tan históricos son los relatos es una pregunta interesante, pero secundaria. Los hechos se cuentan porque nos dicen algo, nos recuerdan algo importante para seguir a Jesús. Por ello debemos aprender a leer los símbolos que se encuentran tras los hechos y descubrir el mensaje que contienen. Tanto los hechos absolutamente históricos como aquellos que cuenta el evangelista para explicar algo, tienen un profundo significado que debe ser descubierto. Si aprendemos a descubrir el mensaje de Dios tras los relatos de los evangelios, aprenderemos a descubrirlo también en los hechos de nuestra vida y nuestra historia hoy.

**Leer en conjunto.** Hemos dicho ya algo sobre esto. A ello debemos agregar que existen muchos hechos que se repiten en más de un evangelista. Esto es particularmente notorio en los tres primeros, llamados por ello Sinópticos, porque se pueden ver “de una sola mirada”. Pero aunque repiten los hechos introducen variantes que permiten descubrir nuevos sentidos, los intereses del autor, los problemas de la comunidad a la que escribe, etc. Por ello las aparentes contradicciones entre los evangelistas son una riqueza y aseguran la veracidad de su testimonio, porque no hay nada más dudoso que una verdad absoluta repetida igual por todos. Los evangelios no son una “verdad oficial” construida desde intereses particulares, sino el testimonio de comunidades que siguen a Jesús y lo descubren en su vida.

**Leer desde la práctica.** Todo lo escrito por los evangelistas nos enseña una forma de vivir, una práctica a seguir. No es sólo recuerdo, o una teoría sobre

Jesús, sino camino a seguir, vivencia del mensaje, práctica concreta en seguimiento de Jesús, algún elemento que el cristiano está llamado a vivir. Por ejemplo, la encarnación del Verbo no es sólo doctrina y admiración, sino también práctica, es decir, también nosotros debemos encarnarnos en nuestro mundo, para desde ahí anunciar el mensaje de Jesús. Buscar a Dios encarnado en la historia, hasta en los hechos más cotidianos o mundanos. Ahí está Dios encarnándose siempre. Podríamos abundar, baste con esto como ejemplo de una lectura de los evangelios que pueda resultar provechosa.

Estos textos forman parte de un grupo más grande que llamamos Nuevo Testamento, y que permiten comprender mejor el mensaje de Jesús. Estos textos y sus principales características serán el tema de nuestro próximo encuentro.

## 10° Encuentro: Los escritos del Nuevo Testamento.

Hemos visto ya la relación profunda y estrecha entre la vida y mensaje de Jesús y los evangelios que nos lo cuentan. Estos textos han nacido de la comunidad de los discípulos, que fueron viviendo el mensaje e interpretaron su vida y su historia a la luz del mismo. Esta Comunidad también tiene una historia que contar y nos la cuenta a través de los otros escritos del Nuevo Testamento.

Así como no podemos separar el mensaje de Jesús de su persona, tampoco podemos separar el mensaje y persona de Jesús de la comunidad creyente que le sigue. Los evangelios se comprenden mejor cuando se conoce a las comunidades que los dieron a luz y se sigue a Jesús dentro de la Comunidad hoy, es decir, la Iglesia.

### **1. Sentido del Nuevo Testamento.**

El Nuevo Testamento es, primeramente, el misterio de la pasión, muerte y resurrección de Jesús. Con este acontecimiento se inaugura el tiempo nuevo del Mesías y de la comunidad que continúa su misión. Esta nueva alianza comienza con Jesús y se prolonga hasta el fin de los tiempos, como alianza única y definitiva. No debemos esperar otra, porque esta alianza se proyecta sobre toda la humanidad, más allá de la Iglesia, que es su signo y testimonio, pero no sin ella. Los textos que reflexionan sobre los alcances y forma de esta nueva alianza recibieron, por analogía, el nombre de Nuevo Testamento es decir, de nueva alianza. El conjunto es bastante breve, si lo comparamos a los libros del Antiguo Testamento, o con otros libros sagrados. Y es que su objetivo no es construir una teoría sobre Jesús o sobre la vida, sino iluminar y explicar la forma de vivir la vida y mensaje de Jesús en la vida e historia de los creyentes, de la comunidad y , a través de ella, de la humanidad entera.

Los textos del Nuevo Testamento presenta un desarrollo más profundo del mensaje de Jesús. Ya no se cuenta o reflexiona sólo sobre la vida y palabra de Jesús, sino sobre su presencia en medio de la comunidad y la forma de vivir su mensaje dentro de ella y en la vida diaria. Los textos

abordan los más diversos temas y permiten comprender y vivir el mensaje de Jesús en el mundo y realidad de las comunidades y en nuestro hoy.

## **2. Fecha y lugar.**

Los textos del Nuevo Testamento fueron compuestos durante el primer siglo de nuestra era, entre el 50 y el 100 d.c, teniendo como autores a los apóstoles y otros de su generación. Comúnmente, los textos fueron fruto de un largo trabajo que partió con los escritos primitivos, los que se fueron completando con la vida, las preguntas y la experiencia de las comunidades, hasta llegar a los textos definitivos.

En cuanto al lugar, las opciones son varias. Algunos textos pudieron redactarse en Jerusalén o la Galilea. Otros, la gran mayoría, en lugares del mundo griego y romano, lo que indica que su redacción iba de la mano de la predicación y la vida de la naciente comunidad cristiana.

## **3. Esquema y contenido.**

En nuestras Biblias se suele seguir un esquema parecido al del Antiguo Testamento para ordenar los libros, es decir, se dividen en historia (Evangelios y Hechos), sapienciales (todas las cartas) y proféticos (Apocalipsis). Los estudios bíblicos siguen un esquema distinto, agrupando los textos según la semejanza que presenten por contenido, autor o situación en que fueron escritos, permitiendo relacionar los textos mejor y así descubrir las conexiones entre ellos y las diferentes escuelas y visiones del cristianismo que ellos representan. El esquema es el siguiente:

**Evangelios sinópticos.**

Marcos.

Mateo.

Lucas.

**Corpus paulinum.**

Hechos de los Apóstoles.

Cartas Paulinas.

*Antiguas.*

1 Tesalonicenses.

2 Tesalonicenses.

*Mayores.*

1 Corintios.

2 Corintios.

Gálatas.

Romanos.

*Cartas de la cautividad.*

Filipenses.

Colosenses.

Efesios.

Filemón.

*Cartas pastorales.*

1 Timoteo.

Tito.

2 Timoteo.

Autor desconocido.

Hebreos.

**Corpus Joannicum.**

Evangelio de Juan.

1 Juan.

2 Juan.

3 Juan.

Apocalipsis.

**Otros escritos.**

Santiago.  
1 Pedro.  
2 Pedro.  
Judas.

Vamos a analizar cada bloque con mayor detalle.

**a) Evangelios sinópticos.**

El primer bloque lo conforman los tres primeros evangelios, debido a su parecido y su dependencia mutua. Se considera hoy en día que Marcos fue el primero, y que Mateo y Lucas lo tuvieron al frente al redactar sus evangelios, junto con otras fuentes, entre ellas la famosa “Fuente Q”, que consistiría en una colección de dichos de Jesús, parecido en su forma al evangelio de Tomás<sup>4</sup>. Se acostumbra escribirlos en columnas paralelas, para comparar sus semejanzas y diferencias. De ahí su nombre “sinópticos” (del griego “Synopsys”= una mirada). Se centran en la persona, mensaje y vida de Jesús de Nazareth, a quien confiesan los autores y las comunidades como el Señor, el Cristo, el Hijo de Dios.

Los evangelios ordenan la vida y enseñanza de Jesús con el esquema de diversos viajes por Galilea y Judea, además de otras regiones, siendo el más importante el último a Jerusalén, que marcará el conflicto definitivo con el poder religioso y político de la época y la muerte del Maestro, con su posterior resurrección y glorificación.

*Marcos.* Es el primero de los tres y además el más breve. Su estilo es rudo y directo, preocupado de los gestos de Jesús y con muy pocas palabras del Maestro. Marcos presenta a Jesús como el Mesías, pero no como lo

---

<sup>4</sup> La fuente Q en realidad, no existe, o por lo menos, no ha quedado constancia de ella. Nace de la observación del material común a Mateo y Lucas, y que no está en Marcos. De ahí que se deduzca la existencia de una o más fuentes comunes a estos dos autores, así como otras fuentes independientes. Su nombre proviene de la palabra alemana “Quelle” (fuente). Se han hecho intentos de reconstruirla, pero todos son ensayos teóricos. Con todo, la teoría de las dos fuentes (Marcos y Q) es la más aceptada para buscar una explicación a las semejanzas y diferencias entre los evangelios sinópticos.

esperaban sus contemporáneos, sino un Mesías humilde, que muere en la cruz para salvar a su pueblo. De ahí la idea de Marcos que el Mesías sólo será reconocido en la cruz y por ello Jesús pide constantemente el silencio sobre quién es en realidad. Marcos presenta a Jesús muy humano y cercano, por lo que ha sido revalorado últimamente como fuente de estudio.

*Mateo.* Existió una primera redacción en arameo o hebreo, pero sólo nos ha llegado el texto griego. Para Mateo Jesús es el nuevo Moisés que lleva la Ley a su perfección, su plenitud. Por ello afirmará a cada paso que Jesús cumple las Escrituras con su vida y su mensaje. Mateo escribe para judíos y se preocupa por establecer una continuidad entre el antiguo pueblo de Dios (Israel) y el nuevo pueblo de Dios (la Iglesia), que ha nacido de la nueva alianza sellada con la sangre de Cristo. Es un evangelio bien estructurado y muy simbólico, lo que es particularmente importante en los relatos de la infancia.

*Lucas.* Es el último de los tres. Parte presentando su método de trabajo y formulando un relato distinto de la infancia del Mesías, también rico en simbolismo, que en el fondo contesta las mismas preguntas que busca contestar el relato de Mateo: ¿Quién es Jesús? ¿A qué viene? ¿Cómo reacciona el pueblo frente a El?. Lucas escribe a cristianos paganos y no judíos, siendo mucho más histórico en el orden que los otros dos, aunque también se permite ciertos arreglos. Parte de la tesis que el anuncio del evangelio debe llegar a Jerusalén desde Galilea, y desde Jerusalén a todas las naciones de la tierra. Este esquema es el mismo que ocupará en su segundo libro, Los Hechos, que es como un segundo tomo de la misma historia.

## **b) Corpus paulinum.**

El Corpus Paulinum lo componen todos los documentos que guardan relación con la predicación del apóstol, sea porque narran su misión, sea porque lo tienen por autor o porque derivan de su pensamiento. Pablo, al presentar a Jesús a los gentiles, busca explicar su mensaje y persona en moldes distintos a los del judaísmo, para hacerlo cercano a todos. Eso, y su constante preocupación por las comunidades que iba fundando y por la

Iglesia en general, harán que aborde diversos temas, elaborando textos de una teología muy profunda. Esta búsqueda de Pablo se une con una de las intuiciones más profundas del Jesús Histórico: Su mensaje es para todas las naciones y no sólo para Israel, la misión del judaísmo era preparar el tiempo del Mesías y ser testimonio del Dios verdadero entre las naciones. La Iglesia vivirá el tiempo del Mesías y anunciará su presencia y su mensaje al mundo entero.

*Hechos de los Apóstoles.* Escrito por Lucas, autor del tercer evangelio. Relata los comienzos de la Iglesia y la propagación del Evangelio desde Jerusalén hasta Roma. En sus primeros capítulos relata los orígenes de la primera comunidad de Jerusalén y su dispersión debido a una persecución, logrando con ello la propagación del evangelio hacia otras regiones. Desde la conversión de Saulo al cristianismo (cuando pasa a llamarse Pablo) su relato se concentra en la labor de este apóstol, hasta su prisión en Roma, con lo que da por realizado el plan inicial de su libro.

Entrega información valiosa sobre los orígenes del cristianismo y sobre el ideal de toda comunidad cristiana. Se le ha llamado “el Evangelio del Espíritu Santo”, por la constante presencia del Espíritu en cada momento de la vida de la comunidad.

### **Cartas Paulinas.**

Las cartas paulinas son el centro de este bloque. En los Hechos se nos relató el proyecto de la Iglesia, desde su origen hasta su fin, proyecto presentado a veces con líneas ideales, otras, con concreta crudeza. A través de las cartas de Pablo vamos descubriendo la realidad de esas comunidades, sus preguntas, sus problemas, sus dificultades o sus esperanzas. Todas las cartas de esta sección están dirigidas a comunidades concretas y abordan su situación a la luz del misterio de Cristo y su Evangelio.

*Antiguas.*

*1 y 2 Tesalonicenses.* Son los más antiguos de los textos del Nuevo Testamento, escritas probablemente desde Corinto entre los años 51 y 52 d.c, por el apóstol y sus colaboradores. Pablo centra su mensaje en dos temas importantes para el momento: La segunda venida del Señor (Parusía), la que no es tan inminente como entonces se creía, y la importancia del trabajo y de las responsabilidades sociales, ya que muchos cristianos creían que no valía la pena trabajar o preocuparse, porque pronto vendría el Señor a resolverlo todo.

*Mayores.*

*1 Corintios.* La comunidad de Corinto tenía grandes problemas y confusiones, y Pablo los aborda en esta carta. Entre ellos destacan la crítica a las divisiones internas, a las desviaciones de la vida sexual y los juicios entre cristianos que se llevan a los tribunales civiles y que la comunidad no intenta resolver por si misma. También aborda el asunto del matrimonio y el celibato, la participación en los festines a los ídolos, el orden en la asamblea y la Cena del Señor, la resurrección de los muertos, etc. Mención aparte merece el capítulo 13 con el bello himno del amor cristiano, descrito por Pablo con poesía y profundidad.

*2 Corintios.* En esta segunda carta, Pablo se defiende sí mismo y a su ministerio, mencionando también la colecta para la comunidad de Jerusalén, pobre y perseguida.

*Gálatas.* La carta se dirige a Galacia, donde la comunidad estaba siendo tironeada por diversas corrientes de pensamiento que ponían en peligro la universalidad del Evangelio. Algunos pretendían imponer a los nuevos convertidos la circuncisión y las prácticas judías, a lo que Pablo se opone, argumentando que la salvación nos llega por la fe en Jesús y no por prácticas rituales. Este tema será analizado en más profundidad en la carta a los Romanos. La carta es un gran aporte sobre la libertad del cristiano y la universalidad y unidad de su mensaje.

*Romanos.* Es la carta más larga y más teológica de todas. En ella Pablo expone en detalle su pensamiento. La primera parte se centra sobre el tema de la salvación por la fe en Jesús, expuesto con maestría y desde diversos ángulos. La segunda alude a la caridad fraterna y a la actitud de los cristianos frente a la sociedad civil y sus autoridades. Es una carta un tanto compleja y de gran profundidad, lo que exige una lectura atenta y con todas las ayudas posibles.

#### *Cartas de la cautividad.*

Las componen cuatro cartas escritas durante la prisión de Pablo, en Efeso o en Roma. Si se trata de Efeso deberíamos fecharlas cerca del 56, si se trata de Roma la fecha se retrasa hasta el 61 o 62.

*Filipenses.* Es una carta bastante desordenada y muy afectuosa. Contiene un bello cántico primitivo sobre la humildad de Cristo y su encarnación, como camino a seguir por los creyentes (ver Flp. 2, 6-11). En ella manifiesta su preocupación y amor por sus colaboradores, por la comunidad y su confianza en el futuro. La carta es un testimonio de cercanía y afecto, de un pastor que conoce a los creyentes a los que se dirige y los ama.

*Colosenses.* Esta carta parece escrita desde Roma. En ella Pablo denuncia los errores de la comunidad, influenciada por su ciudad, al creer que entre Dios existen muchos intermediarios con los que hay que congraciarse y de los cuales, Jesús sería el más importante, pero uno más. Esto da pie para que Pablo afirme que Jesús es el único intermediario entre Dios y los hombres, y ataca a los que desvían a la comunidad con doctrinas falsas. Termina con consejos prácticos de vida cristiana, sobre todo en relación a la familia.

*Efesios.* La carta parece una reflexión más calmada y profunda sobre los mismos temas de Colosenses, tal como ocurre entre Gálatas y Romanos. Por ello, debe situarse luego de Colosenses, y por lo tanto, escrita en Roma.

El tema central de la carta es Cristo Resucitado, cabeza de la Iglesia, que es su cuerpo. Judíos y gentiles están llamados a formar un solo pueblo. Hay textos importantes sobre el plan de salvación y la misericordia de Dios,

junto con un llamado a la unidad, consejos sobre la vida cristiana y sobre la doctrina del matrimonio.

*Filemón.* Esta carta es bastante breve, pero de hondo contenido humano. La provoca la huída de Onésimo, esclavo de Filemón, convertido luego al cristianismo por Pablo. Pero el apóstol, respetuoso de las leyes, lo devuelve a su amo. Pero no sólo eso, incluye una carta, recomendándole que reciba a Onésimo como un “hermano querido” y a acogerlo como a sí mismo. Así, Pablo da ejemplo de la actitud cristiana, que sabe ir más allá de la ley, religiosa o civil, para descubrir la verdadera actitud cristiana, marcada por el amor.

*Cartas pastorales.*

*1 Timoteo, Tito, 2 Timoteo.* Estas cartas tienen un parecido enorme, y parecen escritas en el último tiempo del apóstol. 1 Timoteo y Tito no hablan de cadenas ni prisiones, en cambio 2 Timoteo da la impresión de una despedida, cuando Pablo está nuevamente encarcelado y siente próxima su muerte. Se les llama pastorales, porque se escriben a pastores, responsables de la comunidad, y abordan precisamente los problemas pastorales que enfrentan y cómo resolverlos según la visión cristiana.

En ellas, Pablo insiste sobre la fidelidad a la tradición y el peligro de los falsos maestros y falsos profetas, que difunden errores y desviaciones dentro de la comunidad. Junto con ello, se preocupa del culto, del nombramiento de nuevos obispos y del buen ejemplo que deben dar a sus hermanos. El Evangelio es uno y se centra en Jesús muerto y resucitado, y por ello deben evitarse las filosofías de moda que cambian el escándalo del misterio cristiano por visiones más relajadas o evasivas. La actualidad de estas cartas sigue vigente, pues los peligros que señala y las orientaciones que comenta siguen siendo necesarias para las comunidades de hoy.

**Autor desconocido.**

*Hebreos.* Esta carta resulta distinta de las demás y más parece un tratado. Se duda de Pablo como su autor, aunque pertenece a su escuela de pensamiento.

Algunos apuntan a Apolo como posible autor. A partir de textos del Antiguo Testamento, y siguiendo los métodos judíos de interpretar y comentar los textos, el autor aborda el tema del sacerdocio de Cristo como plenitud del sacerdocio antiguo y como realización de las promesas. Parece escrita a cristianos de origen judío, probablemente sacerdotes judíos convertidos que vivían una crisis de fe. Por ello insistirá el autor en el valor del sacerdocio de Cristo, como plenitud del sacerdocio de la antigua alianza. La carta es de una teología profunda y requiere conocimientos del Antiguo Testamento. Con todo, la carta resulta iluminadora con respecto al problema de la relación entre cristianismo y judaísmo, o dicho de otra manera, entre la Antigua y la Nueva Alianza.

### **c) Corpus Joannicum.**

El Corpus Joannicum es el tercer bloque, y lo componen los textos relacionados con el apóstol Juan, el hijo de Zebedeo. Se supone que en torno al discípulo de Jesús se formó una escuela de pensamiento, la que se fue extendiendo por el Asia Menor. Esta escuela de pensamiento es posterior a los sinópticos y los escritos que la conforman se redactaron entre el 90 y 100 d.c. aproximadamente. Los textos del Corpus Joannicum poseen una gran profundidad, junto con el constante uso de símbolos, por lo que su lectura no resulta fácil. Un mayor conocimiento de los orígenes del cristianismo, así como de la simbología y realidad del judaísmo de la época y del pensamiento griego permitirá una mayor comprensión de estos textos.

La escuela de Juan se profundizó en el misterio de Cristo con audacia, enriqueciéndola, pero este esfuerzo ha tenido su costo. Algunos han pretendido comprender el cristianismo como una religión de misterio, donde se alcanza el conocimiento (gnosis) después de ser iniciados, siendo estos iniciados los verdaderos creyentes, a diferencia de los que viven una fe simple e imperfecta. Comienzan a surgir en la comunidad Joánica las primeras herejías, como la negación de la naturaleza humana de Cristo (docetismo). El corpus joannicum pretenderá resolver este dilema y orientar a una comunidad que busca ser fiel al mensaje de Jesús a pesar de la confusión y los problemas.

*Evangelio de Juan.* Escrito alrededor del 95 en Asia menor. Se debate aún sobre quién es su autor, siendo la opinión general que su autoría se debe a una tradición que nace en el testimonio del Apóstol Juan y se prolonga en la comunidad de Juan y en sus discípulos, que enriquecieron este testimonio con la experiencia propia del caminar de su comunidad y de su reflexión. En el evangelio de Juan, Jesús es principalmente el Maestro a quien se sigue con amor y obediencia, es el Hijo de Dios, uno con el Padre, que se ha encarnado para mostrarnos el camino hacia la plenitud. La comunidad es, entonces, el espacio en el que se experimenta al Maestro y se vive la unión con el Padre y el Hijo, bajo la guía del Espíritu Santo. Es bastante distinto de los sinópticos, aunque conserva las características de un evangelio: anunciar la fe en Jesús, muerto y resucitado, anunciando su mensaje y su vida a la luz de la experiencia de la comunidad cristiana.

*1 Juan.* Esta carta nos permite conocer un poco más a la comunidad de Juan. En ella algunos interpretaban a Jesús como el Hijo de Dios, pero negando que fuese hombre verdadero (docetismo) o creían en una especie de conocimiento, una iluminación, reservado sólo para iniciados, y no para todos los creyentes (gnosticismo). La carta afirma que se debe confesar a Jesús como verdadero hombre y verdadero Dios, y seguir sus mandamientos y enseñanzas, las que son para todos los creyentes y se viven en la comunidad. No hay categorías de creyentes, sino discípulos iguales de un mismo maestro y Señor.

*2 Juan.* Esta carta es muy breve y se mantiene en el mismo contexto anterior. Está dirigida a una comunidad concreta, que probablemente sufre divisiones y confusión. El autor llamará al amor mutuo y a confesar a Jesús, evitando a los que son falsos maestros (anticristos, los llama el autor) que confunden a la comunidad y “*no confiesan a Jesucristo según la carne*”.

*3 Juan.* La tercera carta parece haber salido de la misma pluma que la primera y establece un contrapunto entre dos personajes: Gayo, que acoge a los hermanos y enviados del autor y Diatrofes, que no los recibe y pone en duda la visión del autor. Podemos ver en estos dos personajes, las dos visiones enfrentadas en la comunidad de Juan y cuál es la correcta.

*Apocalipsis*. Este libro está escrito según una forma literaria llamada “apocalíptica”, común en la época, y que se caracteriza por el uso de símbolos e imágenes para explicar una visión sobre la fe y la historia. El autor pretende dar ánimo y esperanza a las comunidades que ya enfrentan las primeras persecuciones y las divisiones internas, la aparición de teorías erradas que deforman el mensaje de Jesús y crean confusión. Para ello, interpreta la historia a partir de la vida, mensaje y resurrección de Jesús, para alimentar la esperanza. Jesús es el verdadero Señor de la Historia y su plan de salvación se realiza inevitablemente, aunque en el presente parezca que todo está perdido. Eso es lo que significa Apocalipsis: Revelación, quitar el velo de la historia, confusa y caótica, y descubrir el sentido de los hechos a la luz del proyecto de Dios. Tal es la apuesta del libro y lo logra con maestría.

#### **d) Otros escritos.**

Estas cuatro cartas tienen sentidos diversos y se han atribuido a distintos autores, pero todas pretenden iluminar aspectos de la vida y fe de las comunidades que resultan confusos, o que provocan divisiones, junto con consejos sobre cómo vivir más cristianamente y con mayor fidelidad el mensaje de Jesús. Es difícil situarlas en el tiempo, pero serían posteriores a las cartas paulinas y anteriores o contemporáneas al corpus joannicum. Se las llama también “cartas católicas”, ya que no se redactan para una comunidad o destinatarios determinados. En este grupo se incluyen las tres cartas de Juan, aunque el nombre es impropio para la segunda y tercera.

*Santiago*. Según la tradición y a juicio de los estudiosos, su autor sería Santiago “hermano del Señor”<sup>5</sup> y obispo de Jerusalén, mencionado en los Hechos varias veces (ver He. 12,17; 15,13; 21,18; Mc.6,3; Gal, 1,19; etc). Este dato nos llevaría a situar la carta cerca del 62. Es un conjunto de consejos prácticos sobre la vida diaria y de comunidad, destacando la necesidad de transformar la fe en obras concretas y la preferencia de Dios por los pobres y sencillos, los que deben ser respetados y acogidos en la comunidad.

---

<sup>5</sup> Al parecer, los “hermanos del Señor” serían un grupo de parientes y convecinos nazarenos de Jesús, que se habrían sumado a la comunidad de Jerusalén y formarían dentro de ella un grupo bastante influyente.

*1 Pedro.* Parece segura la autoría de Simón Pedro de esta carta, escrita cerca del 64, año de la persecución de Nerón y cercano al martirio del apóstol. Es una carta que busca consolar a los cristianos perseguidos por los romanos y despreciados por su entorno. Pedro les propone el ejemplo de Cristo como motivo de consolación y los dones del bautismo. Aconseja el respeto por las autoridades civiles y una vida diaria que no provoque el rechazo o el reproche de los que no creen en Jesús.

*2 Pedro.* Es improbable que su autor sea Pedro, aunque podría basarse en una carta del apóstol. Probablemente fue redactada a fines del siglo I. Revela la existencia de las cartas de Pablo y de la de Judas. Se preocupa por dos problemas latentes en las comunidades de entonces: La aparición de falsos maestros que deforman el mensaje de Jesús y la aparente demora de la vuelta del Señor.

*Judas.* El autor se presenta como “hermano de Santiago”, por lo que sería uno más del grupo de los “hermanos del Señor”. No parece ser Judas Tadeo, ya que se refiere a los apóstoles en tercera persona. Ataca a los falsos maestros con dureza y cita libros no inspirados como la Asunción de Moisés y el Libro de Enoc, lo que revela que aún el canon no se había definido totalmente. Fue escrita probablemente entre el 80 y 90 d.c.

### **A manera de conclusión.**

Hemos terminado un largo camino tras la búsqueda de un mayor conocimiento de la Sagrada Escritura, de una visión más crítica del texto sagrado y de formas concretas de iluminar la vida con estos escritos. Me permito al terminar este camino hacer algunos comentarios para el futuro.

Los temas tratados buscan, en el fondo, aprender a descubrir en la Biblia el verdadero rostro de Dios y la vida y mensaje de Jesús, para iluminar con ella el caminar de las comunidades cristianas hoy. Estos objetivos deben conservarse y no perderse de vista. Sólo así el trabajo realizado logrará dar fruto abundante para nuestras vidas. La Biblia es encuentro y diálogo de amor entre Dios y su pueblo, entre el Maestro Jesús y sus discípulos, y de alguna forma, entre la comunidad de los creyentes y el mundo de hoy, sus urgencias y necesidades, sus desafíos y esperanzas.

Por ello, lo reflexionado y aprendido debe ser puesto al servicio de las comunidades y su caminar, con humildad y confianza, para hacernos también Servidores de la Palabra para nuestros hermanos, recordando siempre que los estudios ayudan, pero no son ni reemplazan la palabra de Dios, su mensaje siempre vivo y actuante, revelándose hoy también en nuestro mundo y nuestra historia, particularmente en los pobres y sencillos, en los que buscan a Dios aún sin saberlo, en los que perseveran más allá de las contradicciones o dificultades, en los que esperan contra toda esperanza.

Por último, invitar a cada uno a orar a Dios, a escuchar la voz del Espíritu hablando hoy, en nuestros corazones y en los hechos de nuestra vida, en la comunidad que sigue a Jesús, con todas sus contradicciones, con sus luces y esperanzas. La escucha atenta de la voz del Espíritu en medio nuestro nos llevará a encontrarnos con Dios y mirar la vida con ojos de fe, con un optimismo pleno y lleno de esperanza, a la vez que crítico y maduro.

Que Dios les permita descubrir su paso por nuestra vida y nuestra historia, vivir su Evangelio en medio de la comunidad y descubrir, más allá de la aparente contradicción y dificultad, el Reino de Dios que ya ha comenzado y que necesita de nosotros.

Apéndices

1. Primera página del Libro del Génesis (Bereshit) en Hebreo.

N 1

## בראשית LIBER GENESIS. CAPUT I. N

Deus creat caelum et terram. **א** בראשית ברא אלהים את השמים ואת הארץ: **א** ויהי אור ויהי ערב ויהי בקר יום אחד: **ב**

3 Creat lucem, ac distinguit inter lucem et tenebras. **א** ויאמר אלהים יהי אור: **א** וירא אלהים את האור כי טוב ויברל ה אלהים בין האור ובין החשך: **א** ויקרא אלהים לאור יום ולחשך קרא לילה ויהי ערב ויהי בקר יום אחד: **ב**

6 Creat expansum, et separat aqua inferiores a superioribus. **א** ויאמר אלהים יהי רקיע בתוך המים ויהי מכריל בין המים למים: **א** ויעש אלהים את הרקיע ויברל בין המים אשר מתחת לרקיע ובין המים אשר מעל לרקיע ויהי כן: **א** ויקרא אלהים לרקיע שמים ויהי ערב ויהי בקר יום שני: **ב**

9 Aquae coeunt in unum locum. Terra apparet et producit fructus. **א** ויאמר אלהים יקוו המים מתחת השמים אל מקום אחד ותראה היבשה ויהי כן: **א** ויקרא אלהים ליבשה ארץ ולמקוה המים קרא ימים וירא אלהים כי טוב: **א** ויאמר אלהים תרשא הארץ רשא עשב מזריע זרע ועץ פרי עשה פרי למיננו אשר זרעו בו על הארץ ויהי כן: **א** ותוצא הארץ רשא עשב מזריע זרע למינהו ועץ עשה פרי אשר זרעו בו למינהו וירא אלהים כי טוב: **א** ויהי ערב ויהי בקר יום שלישי: **ב**

14 Deus creat luminaria in expanso. **א** ויאמר אלהים יהי מארת ברקיע השמים להבריל בין היום ובין הלילה והיו לאתת ולמועדים ולימים ושנים: **א** והיו למאורת ברקיע השמים להאיר על הארץ ויהי כן: **א** ויעש אלהים את שני המארת הגדלים את המאור הגדל לממשלת היום ואת המאור הקטן לממשלת הלילה ואת הכוכבים: **א** ויתן אתם אלהים לברקיע השמים להאיר על הארץ: **א** ולמשל ביום ובלילה **א**

ייתה ריעת השחר  
Etiam quinto, iterarum. E. C margine קרי א; idem 2 Reg ix adverso, qui antibus; ut Iuc י קרי ולא כתנ נגendum sit נגatur lectum, e Insuper sexto, conjungendas; it venit turma; e erso, I Sam. 9: k. 6. בתיהם. Et septimo, pr trunt voces alia לים pro voce gnificationis. I enta columbaru l רב stercus, e: Hisce duobus qua facilis patel

## 2. El papiro más antiguo del Evangelio:



Este es un pequeño fragmento del papiro **Rylands p52**. Corresponde a Juan 18:31-33 y 37 y 38. Es el fragmento de manuscrito del Nuevo Testamento más antiguo que existe. Se encontró en Egipto y data de alrededor del 125 D.C. y por lo tanto escrito aproximadamente solo un cuarto de siglo después de la muerte del apóstol Juan. Actualmente se encuentra en la biblioteca de John Rylands, Manchester, Gran Bretaña.

## 3. Texto en griego del Evangelio de Mateo.

## MATEO 16

71

εἶπεν	αὐτῷ·	μακάριος	εἶ,	Σίμων
dijo	le:	Dichoso	eres,	Simón
Βαριωνά,	ὅτι	σὰρξ	καὶ	αἷμα
hijo de Jonás,	pues	<sup>1</sup> carne	y	sangre
οὐκ	ἀπεκάλυψέν	σοι	ἀλλ'	ὁ
no	reveló	te,	sino	el
πατήρ	μου	ὁ	ἐν	τοῖς
Padre	de mí	—	en	los
οὐρανοῖς.	18	καγὼ	δέ	σοι
cielos.		Y yo también	te	digo
ὅτι	σύ	εἶ	<b>Πέτρος,</b>	καὶ
que	tú	eres	<sup>2</sup> Pedro,	y
πέτρα	οἰκοδομήσω	μου	τὴν	ἐκκλησίαν,
roca	edificaré	de mí	la	iglesia,
καὶ	πύλαι	ᾧδου	οὐ	κατισχύσουσιν
y	<sup>3</sup> (las) puertas	del Hades	no	prevalecerán
αὐτῶν·	19	δύσω	σοι	τὰ
		que	quiero	que

4. Israel en el Antiguo Testamento.



5. Palestina en el Nuevo testamento.



## 6. Principales documentos del Magisterio de la Iglesia sobre el canon de la Biblia.

[*Decretum Damasi*, de las Actas del Concilio de Roma, del año 382]

### **Del canon de la sagrada Escritura**

Asimismo se dijo: Ahora hay que tratar de las Escrituras divinas, qué es lo que ha de recibir la universal Iglesia Católica y qué debe evitar.

*Empieza la relación del Antiguo Testamento:* un libro del Génesis, un libro del Exodo, un libro del Levítico, un libro de los Números, un libro del Deuteronomio, un libro de Jesús Navé, un libro de los Jueces, un libro de Rut, cuatro libros de los Reyes, dos libros de los Paralipóntenos, un libro de ciento cincuenta Salmos, tres libros de Salomón: un libro de Proverbios, un libro de Eclesiastés, un libro del Cantar de los Cantares; igualmente un libro de la Sabiduría, un libro del Eclesiástico.

*Sigue la relación de los profetas:* un libro de Isaías, un libro de Jeremías, con Cinoth, es decir, sus lamentaciones, un libro de Ezequiel, un libro de Daniel, un libro de Oseas, un libro de Amós, un libro de Miqueas, un libro de Joel, un libro de Abdías, un libro de Jonás, un libro de Naún, un libro de Abacuc, un libro de Sofonías, un libro de Agéo, un libro de Zacarías, un libro de Malaquías.

*Sigue la relación de las historias:* un libro de Job, un libro de Tobías, dos libros de Esdras, un libro de Ester, un libro de Judit, dos libros de los Macabeos.

*Sigue la relación de las Escrituras del Nuevo Testamento que recibe la Santa Iglesia Católica:* un libro de los Evangelios según Mateo, un libro según Marcos, un libro según Lucas, un libro según Juan.

*Epístolas de Pablo Apóstol*, en número de catorce: una a los *Romanos*, dos a los *Corintios*, una a los *Efesios*, dos a los *Tesalonicenses*, una a los *Gálatas*, una a los *Filipenses*, una a los *Colosenses*, dos a *Timoteo*, una a *Tito*, una a *Filemón*, una a los *Hebreos*.

Asimismo un libro del *Apocalipsis* de Juan y un libro de *Hechos de los Apóstoles*.

Asimismo las *Epístolas canónicas*, en número de siete: dos *Epístolas de Pedro Apóstol*, una *Epístola de Santiago Apóstol*, una *Epístola de Juan Apóstol*, dos *Epístolas de otro Juan*, presbítero, y una *Epístola de Judas Zelotes Apóstol* [v. 162] .

*Acaba el canon del Nuevo Testamento.*

### **III CONCILIO DE CARTAGO, 397** **Del canon de la S. Escritura**

Can. 36 (ó 47). [*Se acordó*] que, fuera de las Escrituras canónicas, nada se lea en la Iglesia bajo el nombre de Escrituras divinas, Ahora bien, las Escrituras canónicas son: *Génesis*, *Exodo*, *Levítico*, *Números*, *Deuteronomio*, *Jesús Navé*, *Jueces*, *Rut*, cuatro libros de los *Reyes*, dos libros de los *Paralipómenos*, *Job*, *Psalterio* de David, cinco *libros de Salomón*, doce *libros de los profetas*, *Isaías*, *Jeremías*, *Daniel*, *Ezequiel*, *Tobías*, *Judit*, *Ester*, dos *libros de los Macabeos*. Del Nuevo Testamento: Cuatro libros de los *Evangelios*, un libro de *Hechos de los Apóstoles*, trece *Epístolas de Pablo Apóstol*, del mismo una a los *Hebreos*, dos de *Pedro*, tres de *Juan* , una de *Santiago*, una de *Judas*, *Apocalipsis* de Juan. Sobre la confirmación de este canon consúltese la Iglesia transmarina. Sea lícito también leer las pasiones de los mártires, cuando se celebran sus aniversarios.

### **Del canon de la Sagrada Escritura y de los libros apócrifos**

[De la Carta *Consulenti tibi*, a Exuperio, obispo de Toulouse, 20 de febrero de 405]

(7) Los libros que se reciben en el canon, te lo muestra la breve lista adjunta. He aquí los que deseabas saber: cinco libros de Moisés, a saber: *Génesis, Exodo, Levítico, Números, Deuteronomio*; *Jesús Navé*, uno de los *Jueces*, cuatro libros de *los Reinos*, juntamente con *Rut*, dieciséis libros de los *Profetas*, cinco libros de *Salomón*, el *Salterio*. Igualmente, de las historias: un libro de *Job*, un libro de *Tobías*, uno de *Ester*, uno de *Judit*, dos de los *Macabeos*, dos de *Esdras*, dos libros de *los Paralipómenos*.

Igualmente, del Nuevo Testamento: cuatro libros de *los Evangelios*, catorce cartas de *Pablo Apóstol*, tres cartas de *Juan* [v. 48 y 92], dos cartas de *Pedro*, una carta de *Judas*, una de *Santiago*, *los Hechos de los Apóstoles* y la *Apocalipsis* de Juan.

Lo demás que está escrito bajo el nombre de Matías o de Santiago el Menor, o bajo el nombre de Pedro y Juan, y son obras de un tal Leucio (o bajo el nombre de Andrés, que lo son de Nexócaris y Leónidas, filósofos), y si hay otras por el estilo, sabe que no sólo han de rechazarse, sino que también deben ser condenadas.

### **Del canon de la Sagrada Escritura**

[De la Carta 42 o Decretal *De recipiendis et non recipiendis libris*, del año 495]

*Suele anteponerse en algunos códices al Decreto propiamente dicho de Gelasio, una lista de libros canónicos, semejante a la que pusimos bajo Dámaso [84]. Sin embargo, entre otras cosas, aquí ya no se lee: de Juan Apóstol, una epístola; de otro Juan, presbítero, dos epístolas, sino: de Juan Apóstol, tres epístolas [cf 84, 92, 96].*

**PAULO III, 1534-1549**  
**CONCILIO DE TRENTO, 1545-1563**  
SESION IV (8 de abril de 1546)

**Aceptación de los Libros Sagrados y las tradiciones de los Apóstoles**

El sacrosanto, ecuménico y universal Concilio de Trento, legítimamente reunido en el Espíritu Santo, bajo la presidencia de los tres mismos Legados de la Sede Apostólica, poniéndose perpetuamente ante sus ojos que, quitados los errores, se conserve en la Iglesia la pureza misma del Evangelio que, prometido antes por obra de los profetas en las Escrituras Santas, promulgó primero por su propia boca Nuestro Señor Jesucristo, Hijo de Dios y mandó luego que *fuera predicado* por ministerio de sus Apóstoles *a toda criatura* [Mt. 28, 19 s; Mc. 16, 15] como fuente de toda saludable verdad y de toda disciplina de costumbres; y viendo perfectamente que esta verdad y disciplina se contiene en los libros escritos y las tradiciones no escritas que, transmitidas como de mano en mano, han llegado hasta nosotros desde los apóstoles, quienes las recibieron o bien de labios del mismo Cristo, o bien por inspiración del Espíritu Santo; siguiendo los ejemplos de los Padres ortodoxos, con igual afecto de piedad e igual reverencia recibe y venera todos los libros, así del Antiguo como del Nuevo Testamento, como quiera que un solo Dios es autor de ambos, y también las tradiciones mismas que pertenecen ora a la fe ora a las costumbres, como oralmente por Cristo o por el Espíritu Santo dictadas y por continua sucesión conservadas en la Iglesia Católica.

Ahora bien, creyó deber suyo escribir adjunto a este decreto un índice [o canon] de los libros sagrados, para que a nadie pueda ocurrir duda sobre cuáles son los que por el mismo Concilio son recibidos.

Son los que a continuación se escriben: del Antiguo Testamento: 5 de Moisés; a saber: el *Génesis*, el *Exodo*, el *Levítico*, los *Números* y el *Deuteronomio*; el de *Josué*, el de los *Jueces*, el de *Rut*, 4 de los *Reyes*, 2 de

los *Paralipómenos*, 2 de *Esdras* (de los cuales el segundo se llama de *Nehemías*), *Tobías*, *Judit*, *Ester*, *Job*, el *Salterio* de David, de 150 salmos, las *Parábolas*, el *Eclesiastés*, *Cantar de los Cantares*, la *Sabiduría*, el *Eclesiástico*, *Isaías*, *Jeremías* con *Baruch*, *Ezequiel*, *Daniel*, 12 Profetas menores, a saber: *Oseas*, *Joel*, *Amós*, *Abdías*, *Jonás*, *Miqueas*, *Nahum*, *Habacuc*, *Sofonías*, *Ageo*, *Zacarías*, *Malaquías*; 2 de los *Macabeos*: primero y segundo. Del Nuevo Testamento: Los 4 Evangelios, según *Mateo*, *Marcos*, *Lucas* y *Juan*; los *Hechos de los Apóstoles*, escritos por el Evangelista Lucas, 14 Epístolas del Apóstol Pablo: a los *Romanos*, 2 a los *Corintios*, a los *Gálatas*, a los *Efesios*, a los *Filipenses*, a los *Colosenses*, 2 a los *Tesalonicenses*, 2 a *Timoteo*, a *Tito*, a *Filemón*, a los *Hebreos*; 2 del Apóstol *Pedro*, 3 del Apóstol *Juan*, 1 del Apóstol *Santiago*, 1 del Apóstol *Judas* y el *Apocalipsis* del Apóstol *Juan*. Y si alguno no recibiere como sagrados y canónicos los libros mismos íntegros con todas sus partes, tal como se han acostumbrado leer en la Iglesia Católica y se contienen en la antigua edición vulgata latina, y despreciare a ciencia y conciencia las tradiciones predichas, sea anatema. Entiendan, pues, todos, por qué orden y camino, después de echado el fundamento de la confesión de la fe, ha de avanzar el Concilio mismo y de qué testimonios y auxilios se ha de valer principalmente para confirmar los dogmas y restaurar en la Iglesia las costumbres.

## Bibliografía

- BIBLIA DE JERUSALEN. Nueva edición totalmente revisada y comentada . Descleú De Brouwer. Bilbao, España, 1997.-
- BIBLIA LATINOAMERICA. Edición Pastoral. Ediciones Paulinas-Verbo Divino. LXXXIII edición. España, 1992.-
- CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA. Asociación de Editores del Catecismo. Segunda edición. Barcelona, España, 1992.-
- DENZINGER, ENRIQUE. El Magisterio de la Iglesia. Manual de los símbolos, definiciones y declaraciones de la Iglesia en materia de fe y costumbres. Empresa editorial Herder, Quinta reimpresión, España 1997.
- FERRANDO, MIGUEL ANGEL. Iniciación a la lectura de la Biblia. Formación, transmisión e interpretación de la Biblia. Ediciones Mundo. Santiago de Chile, 1984.-
- LA BIBLIA DE ESTUDIO DIOS HABLA HOY. Sociedades Bíblicas Unidas. Tercera Edición. Bogotá, Colombia, 1994.-
- LEAL, JUAN. Sinopsis concordada de los Cuatro Evangelios. Segunda Edición. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, España, 1961.-
- LÚON-DUFOUR, XAVIER. Vocabulario de teología bíblica. Decimoséptima edición, revisada y ampliada. Editorial Herder. Barcelona, España, 1996.-
- MESTERS, CARLOS. Con Jesús, ¿sí o no?. Editorial Verbo Divino. Navarra, España, 1998.-
- MUÑOZ, RONALDO. Dios de los Cristianos. Edición chileno-argentina. Ediciones Paulinas. Santiago de Chile, 1988.-
- NUEVO TESTAMENTO TRILINGÜE. Edición crítica de José María Bover y José O'Callaghan. Cuarta Edición. Biblioteca de Autores Cristianos. Madrid, España, 1999.-
- NUEVO TESTAMENTO. Edición Pastoral. Nueva edición revisada 1995. Décimo sexta edición. Ediciones San Pablo - Verbo Divino. Madrid, España, 1996.-

- PAUL, ANDRE. Intertestamento. Colección Cuadernos Bíblicos N° 12. Editorial Verbo Divino. Navarra, España, 1978.-
- RAMIREZ FERNANDEZ, DAGOBERTO. Los pequeños del Reino. Comentario al Evangelio de Mateo. Ediciones Rehue. Santiago de Chile, 1994.-
- SALAS, ANTONIO. La Biblia hoy. Temas introductorios. Ediciones Paulinas. Madrid, España. 1992.-
- VVAA. Diccionario de la lengua española. Ediciones Castell. España, 1986.-
- VVAA. Evangelio y Reino de Dios. Colección Cuadernos Bíblicos N° 84. Editorial Verbo Divino. Navarra, España, 1995.-